



**UNIVERSIDAD
ACADEMIA**
DE HUMANISMO CRISTIANO

Facultad de Pedagogía
Carrera de Pedagogía en Historia y Ciencias Sociales

El rol de la comunidad educativa en la construcción del espacio escolar

Integrante: Moscoso García, Martín
Profesor Guía: Tulliang Yuing

Tesis para optar al Grado Académico de Licenciado en Educación y al Título
Profesional de Profesor de Educación Media en Historia y Ciencias Sociales

Santiago, 2022

Resumen

Palabras clave: Comunidad educativa, espacio escolar, relaciones sociales, identidad, arquitectura.

Para esta investigación, se siguen rutas para la obtención de información que orientan hacia un diseño de estudio de caso, aproximándose a narrativas docentes y estudiantiles. Los espacios escolares son relevantes para cualquier institución escolar, considerando los elementos articuladores para la gestión educativa en su interior. En este caso, nos posicionaremos desde la óptica que maneja la comunidad educativa, analizando las actividades que ejecutan los integrantes de esta comunidad y como influyen en la construcción cultural de los establecimientos. Para esta investigación, se toma en cuenta una percepción previa de los espacios escolares, que se ubica en la categoría arquitectónica, reconociendo las relaciones que configura la disposición y distribución espacial en la comunidad, destacando influencias y analizando los efectos que trae a través del lenguaje material. Además, se hace el recorrido del entorno físico que caracteriza la escuela, desde el reconocimiento exterior como el interior, visualizando la preparación escolar ante los desafíos existentes entre el significado y/o sentido del espacio escolar mismo. Se analizan los datos previos a la utilización del establecimiento escolar, por lo tanto, el enfoque sugiere buscar de qué manera las orientaciones materiales tratan de sistematizar las acciones de la comunidad en torno a los sentidos que evoque la particular estructura material que los sujeta. En términos simples, lo que hace la investigación es indagar en las individualidades como en la colectividad, tratando de indagar en las manifestaciones identitarias que poseen los grupos reconocibles en una sociedad escolar y de qué manera se relacionan, cuando lo hacen y porque se presentan esas situaciones en las afueras de un ejercicio docente. Los objetivos son de fines explorativos, hay una preocupación por encontrar inquietudes en las relaciones sociales formadas al interior de las comunidades educativas, como también

descubrir que tan pertinente es la participación de los integrantes de la comunidad en los recorridos habituales por el espacio escolar. Qué sentido provoca el encierro en el consciente individual de cada participante de la comunidad escolar ¿Solo es un sentido de vigilancia? ¿Busca seguridad y armonía ante las posibles amenazas de la sociedad que rodea el establecimiento? ¿Trata de formalizar las conductas? Indagando en estos cuestionamientos, se conduce a la idea de reconocer problemáticas en su interior, ya que las diferencias de opinión existen en todas partes, pero como característica específica del trabajo, se trata de dilucidar que tan distinto es el espacio escolar para personas que componen una realidad supuestamente unificada bajo los muros escolares.

Agradecimientos

A mis seres queridos y acompañantes de carrera. También a quienes me ayudaron a terminar esto.

ÍNDICE

Introducción.....	Pág. 6-11
Planteamiento del problema.....	Pág. 12-18
Preguntas de investigación.....	Pág. 19
Formulación de objetivos: Objetivo general y objetivos específicos.....	Pág. 20
Fundamentación teórica.....	Pág. 21
Comunidad y comunidad educativa.....	Pág. 21-24
Espacio y espacio escolar.....	Pág. 24-40
Espacio escolar sin comunidad.....	Pág. 41-43
Marco metodológico.....	Pág. 44-61
Resultados.....	Pág. 62-86
Limitaciones metodológicas.....	Pág. 87
Conclusiones.....	Pág. 88-89
Anexos.....	Pág. 90-92
Bibliografía.....	Pág. 93-94

Introducción

Para tener un análisis preciso de la comunidad escolar y sus movimientos hay que estudiar y proporcionar un conocimiento que involucre los elementos que la transformen, que la construyan social y físicamente, tomando una perspectiva beneficiosa de la escuela, relacionando las bases de su estructura. Para ello, estudiamos la escuela no solo desde su rol formativo, el que prepara a los adultos del mañana a través de la transmisión de conocimientos, hábitos y valores. Nos enfocamos en su identidad social, en sus elementos que le dan vida al espacio escolar.

“De aquí que ésta, la educación, posea una dimensión espacial y de aquí que, asimismo, el espacio sea, junto con el tiempo, un elemento básico, constitutivo, de la actividad educativa.” (Viñao, Antonio, 1993, pág. 17). Básicamente, la identidad característica de las escuelas puede estar bajo análisis. Hay factores elementales en la espacialidad de un terreno educativo, y el fin de este trabajo es interpretar la construcción del significado espacial de la escuela, al igual que comprender de que forma la comunidad participa en esta construcción de significados y que relevancia tienen para la escolaridad.

Hay un enfoque en describir procesos, por lo que dejaremos que el espacio estudiado se respalde de la personalidad institucional que el establecimiento busca proyectar, y de la personalidad escolar que transmite. Por lo tanto, la investigación enfatiza la identificación de ciertos caracteres que denoten autonomía de la comunidad educativa.

En este trabajo se presenta un ejercicio descriptivo que proporcionará información fundamental de las estructuras materiales del establecimiento estudiado, creando un lenguaje material, involucrando funciones y simbolizaciones que ofrece la comunidad escolar descrita, según las acciones en el espacio organizado. De esta manera, se identificará el proyecto arquitectónico del establecimiento bajo un rol objetivo, entendiendo la objetividad como un factor previo a su utilización, desarrollando un diagnóstico acerca de la organización espacial, con perspectivas provenientes originalmente de la institución que nos alberga. Procuraremos recoger testimonios que desafíen la objetividad previa de la distribución espacial del establecimiento, conociendo el recorrido que puede tener un inspector de escuela y confrontar estas versiones con integrantes activos en la construcción y reconstrucción, simbólica y funcional, de los espacios escolares, manifestando perspectivas de la escuela premeditada como diseño, hablando de su organización material.

Nos posicionamos desde los espacios, enfáticamente, por lo que nos referimos al sentido del espacio escolar, agregándole a su significado un elemento tangible, la arquitectura en este caso específico. El trabajo inspecciona las posibilidades de encontrar bases de la realidad escolar que sean un componente originado gracias a la ocupación de la comunidad escolar. Finalmente, el trabajo posee una frase introductoria: “el espacio importa, pero no importa que espacio”.

En una entrevista realizada en 1982 a Antonio Fernández Alba, por la revista Cuadernos de Pedagogía, este arquitecto indicaba cómo, «generalmente, un modelo arquitectónico configura una pedagogía» «y los contenidos pedagógicos

son los que le dan una cualidad al espacio». El establecimiento con sus derivados planos de distribución y disposición estructural son por excelencia una actividad instructiva. Los espacios, objeto de interacción de los estudiantes, integrando la comunidad escolar, pueden ser comprendidos en una perspectiva espacial, arquitectónica y pedagógica¹.

La arquitectura es representativa, transmite un mensaje e incluso pretende expresar identidad al crear estructuras. Pareciera ser trivial como componente escolar pero la verdad es que cumple como un elemento fundamental. En su simplicidad, consiste en el arte de proyectar y construir edificios, estableciendo parámetros de proyección y de arte, pero podemos concluir que realmente comprende las técnicas de proyección, definición y construcción de edificios, modificando el hábitat humano y el cuidado estético del espacio, con el uso y la función de la fuente arquitectónica.

La arquitectura tiene un objetivo importante y es concluir en la modificación del hábitat humano. Se dispone entonces, como una necesidad, considerando que sufre transformaciones en el tiempo, pero inequívocamente es trascendental la idea de "refugio".

Con las sensaciones que deja un concepto como refugio, damos constancia de lo contextual que es el objeto de la arquitectura. Su historia, que data orígenes, crecimientos y declive de estilos arquitectónicos prevalecen en diferentes zonas, como recuerdos y grandes momentos de distintas civilizaciones. La civilización no depende de la arquitectura como estilo, sino por su objetivo, creando sentimientos

¹ <https://www.cuadernosdepedagogia.com>. Entrevista a Antonio Fernández Alba.

de unidad y cultura. Los espacios socialmente formados dialogan con las estructuras, al igual que las estructuras dependen de sus espacios para cumplir su función.

Hay un esfuerzo por identificar elementos de la arquitectura que nos puedan facilitar su acercamiento con los espacios escolares. Para ser más precisos, no se trata de relacionar a través del vínculo de la arquitectura con la educación misma, pero advertimos que el objetivo de la arquitectura como disciplina es modificar los espacios en favor de la humanidad. Por lo que las escuelas no están excluidas de este proceso. Los establecimientos escolares son un refugio que sufre constantes modificaciones por la comunidad que lo habita, y si bien su estructura física evidencia un objetivo previo antes de su ocupación, la comunidad otorga una simbología que no estaba introducida cuando los muros estaban levantándose. Así que, dejando en claro la participación de la arquitectura en el trabajo, no trataremos de enfatizar solo en las potencialidades de la construcción de un establecimiento, analizando únicamente los beneficios o complicaciones que puede tener, también nos esforzaremos por pulir la información obtenida según la propia percepción de la comunidad escolar, esa que ocupa los espacios escolares del establecimiento. Dando una versión respaldada para el entendimiento mutuo con el espacio social.

El espacio de las escuelas se puede dilucidar de varias formas, aun que el objetivo de este trabajo es identificar un sentido al espacio escolar a través de sus muros, estructuras y formas arquitectónicas, considerando el rol que cumplen, como el rol que terminan por cumplir. Por lo tanto, nos guiaremos desde los ambientes y

aspectos que conforman las relaciones de los alumnos, el conjunto de bienes y respectivos significados que los rodea.

El fin de este trabajo no es establecer un respaldo a esta desconexión y lógicas de encierro que se acusan por diferentes medios. Agregando que tampoco es una tarea del trabajo buscar estrategias para mejorar la conexión de la escuela con los exteriores institucionales ni buscar métodos por los cuales se pueda trabajar la escuela como un puente formativo más completo.

Hay una preocupación establecida y es reconocer el rol de la comunidad educativa en su ejercicio por reconocer una personalidad espacial en el territorio escolar, vinculado al propósito de ser del espacio escolar según la propia comunidad escolar determine. Se considerarán apreciaciones que provengan desde una mirada interna del espacio, como también una serie de apreciaciones, más bien breves, de los exteriores de los establecimientos.

En conjunto, el sistema social que se configura dentro del espacio puede coincidir con la forma de su diseño espacial e indudablemente el efecto material tiene relación con muchos aspectos de la vida, no solo de las instituciones escolares ya que no es la única comunidad de la sociedad que posee características especiales en la vida de las personas. Un hospital no es necesariamente un hospital por tener camillas, o un recinto penitenciario no cumple exactamente su rol de privar la libertad individual solo por tener rejas, como un establecimiento escolar no es necesariamente un espacio escolar solo por tener mesas y sillas en hileras perfectas. La idea es representar en los resultados, ¿Por qué el mejor espacio para enseñar es la sombra de un árbol?

Hay ejemplos y representaciones distintas de espacios escolares que se escapan de los ejes tradicionales para constituir un espacio escolar. La pregunta constante de este trabajo es, por lo tanto, ¿Por qué un espacio se transforma en algo escolar?

Planteamiento del problema

Los centros educativos requieren principalmente de un espacio en el cual los criterios de enseñanza puedan ser ejecutados, y para eso, es un requisito vital la posición arquitectónica que puede ofrecer un establecimiento, obviamente implicando todo tipo de material y espacio que compone los elementos característicos de un espacio escolar. Abarcando desde la macroestructura del establecimiento, hasta el diseño clásico de posicionamiento en filas, con pupitres aislados entre sí. Es importante, principalmente por la cantidad de personas que recorren el espacio, puede ser una cantidad amplia o no, y el espacio debe acatar las necesidades, evitar excesivas aglomeraciones e incluso hacinamientos.

Los establecimientos poseen una distinción específica según el movimiento material que tenga y la comunidad educativa expresa identidades, a su vez, también un desafío para la escolaridad, que trata de buscar el respeto de sus parámetros y márgenes educativos en mayor medida de lo posible. El problema radica la interrogante que deja el espacio sobre su rol escolar, las comunidades son varias, pero la comunidad escolar sostiene una cantidad de personalidades que derivan del exterior barrial y culturales de la vida cotidiana, también rangos etarios y cargos en funciones del establecimiento. De esta manera, el trabajo busca identificar problemáticas en el espacio educativo, cuestionando su identidad material en colegios con un diseño y disposición espacial propio, ¿El espacio escolar es constituido por el propósito en común que indica la comunidad educativa, o es un espacio escolar según el uso sea realizado en sus respectivas medidas? .Hay que analizar de qué manera el espacio se apropia de la personalidad comunitaria de la

escuela; como también estudiar de que forma la comunidad educativa se apropia de los espacios escolares, dándole apellido a la calidad de espacio considerando todo tipo de expresión en él. Por lo tanto, dirigir las conclusiones a un supuesto equilibrio de utilidad y utilización es importante, denotando la relevancia que tiene la disposición y distribución espacial de una escuela, manejando conceptos que involucren una certeza previa de los muros y el posicionamiento de las salas, como también visualizar de qué manera la comunidad hace uso pedagógico y social de la misma, ya que ambas partes tienen una responsabilidad y tareas por cumplir para hacer un buen dialogo constructivo. Un mal uso del espacio puede ser reflejado de muchas formas, pero cuando traspasa los términos de convivencia de la comunidad escolar es precisamente el instante donde se instalan preocupaciones que tensan el concepto de escolaridad.

Para esta investigación se considerarán puntos con respecto al establecimiento analizado, tratando de indagar en la personalidad institucional y modo de ocupar los espacios, sin perder el foco general que es la escolaridad, ya que esta conceptualización corre para todos los establecimientos educacionales, menos la educación superior y todos sus derivados.

La escuela ha sido acusada de atentar con el cambio y luchar constantemente para preservar una estructura escolar determinante en el consciente colectivo del estudiantado, encapsulando la vida estudiantil en un entorno escolar. Este “encierro escolar” le asigna a la escuela un rol hermético, creando un espacio cultural y social completamente distinto al esperado para un ciudadano. Pero ¿Qué tan real es la apreciación de encierro en las escuelas? Las verdades deben surgir de la propia

apreciación escolar, entendiendo que las prácticas de encierro en la escolaridad pueden caer en percepciones subjetivas.

Consideraremos trabajar la investigación con un carácter enfático para estar constantemente analizando la presencia de la comunidad escolar en el entorno material de la escuela, como también su participación en la construcción de una vida escolar.

Hay ejemplares de escuelas que, sin ser una realidad material extremadamente imponente y para algunos incluso incompleta, logra los propósitos educativos que se plantean las escuelas de hoy en día. Vemos este caso con la investigación “300 Buses-300 Aulas. La nueva Habana como escuela” de Francisca Román Gomez, que explicita la situación de unas aulas de clases compuestas por vehiculos de transporte, en un contexto historico completamente distinto, pero teniendo un significado impactante para el trabajo que se pretende presentar, contemplando una óptica acerca de los alcances que puede tener la realidad del espacio escolar. Preguntarse si este concepto depende de las capacidades para conglomerar a una gran cantidad de personas con el objetivo de educarse en un espacio grande y persuasivo para la comodidad, o se instala en los cuidados educativos que recorren las calles, los talleres en el exterior, la sombra de un arbol, los cambios de la materia percibidos en instancias no propiamente escolares, pero con una comunidad educativa que se preocupe por brindar esa información.

¿Qué significado tiene el espacio escolar para la comunidad que lo utiliza? Antiguamente se decía que la escuela era una institución disciplinaria, modelo de fábrica, donde se ejercitaban las lógicas de encierro, por lo que puede ser utilizado

como recurso, al reflexionar sobre la pregunta. Ahora, si bien hay lógicas que no cambian en muchas escuelas, la sociedad en la cual nos insertamos indica que los espacios escolares adoptan versiones muy distintas entre ellos, dependiendo de quien, como y cuando se mire. Por lo que la participación de la comunidad misma es importante para la creación de un testimonio válido, con distintas perspectivas y proyecciones. El contexto de los espacios escolares es muy dependiente de las versiones del tiempo histórico presente, en este caso, una sociedad completamente distinta a lo que era hace 10 años, influyente en los procesos de construcción escolar evidentemente.

El testimonio de la comunidad es importante, pero también buscar las complicaciones que adquieren los integrantes al hacer uso espacial de la escuela es una prioridad, ya que, sintetizando la información, las respuestas deben ser en favor del estudiantado. Aproximarnos a las dificultades que tienen en la escuela, resolver y preguntar si están margen de las decisiones tomadas en su interior y como esto les afecta. Vincular las libertades que se presentan en las afueras de la escuela, reflexionando en torno a las diferencias al relacionarse con las comunidades que no son escolares y compararlo con el espacio escolar para crear diferencias según su propia participación de la construcción simbólica y cultural de la escolaridad en a la escuela. Problematizar el espacio escolar sin tener la necesidad de desvirtuar a la escuela y su función, ya que el trabajo presente tiene que enfatizar en el rol de la comunidad, percibiendo elementos importantes como las jerarquías en el espacio como espacio material, espacio simbólico, espacio disputado y ocupado.

La idea de enfatizar en las respuestas tiene un motivo simple, se trata de percibir y rescatar cada aspecto cultural que pueda ser leído en una escuela, construido en el espacio escolar, analizando, por ejemplo, que tan democrática puede ser la relación del voto estudiantil con el voto directivo según el requerimiento espacial que se suscite, en cuanto a la construcción, disposición o utilización de alguna estructura material o simbólica de la escuela y que significa eso para el escenario escolar objetivo.

En síntesis, lo que vendría a destacar el siguiente trabajo, es identificar qué y quien otorga significado al espacio escolar, reconociendo los aspectos culturales, políticos y sociales que se encuentran en la escuela según lo descrito por su propia comunidad, ya que no podemos tomar prestada una perspectiva escolar que sea ajena al establecimiento en cuestión (valorando la realidad que construye la esencia del lugar). El entorno material se relaciona indudablemente a lo comunitario, creando una la identidad de la escuela misma, afectada por interacciones con su exterior, que igualmente deben ser consideradas. Pero hay que consultar cuales son los factores que realmente influyen (puede ser tangible o intangible) y de qué manera elabora un proceso categórico en cuanto a efectos negativos o positivos que influyen.

Posteriormente a la recolección de elementos y la reunión de experiencias e información, desarrollaremos la pregunta clave para el trabajo. Pero, en conclusión, todas las respuestas nos dirigen a la construcción de un sentido al espacio escolar, por lo que las diferenciaciones con la realidad externa a los espacios escolares serán un matiz fundamental. Preguntarse cuales son las diferencias o que cambia

al ingresar por la entrada de la escuela, que diferencias sociales hay en el establecimiento a diferencia de la realidad exterior a la escuela, saber esto induce a una exploración de significados y sentidos acerca de los espacios propios de cada grupo escolar.

De esta afirmación se desprende otro tipo de información, ya que, a pesar del enfoque del trabajo, acerca de la perspectiva estudiantil y su entorno, también debemos considerar que el aprendizaje, la socialización y la participación en organizaciones de distintos indoles constituyen un ejercicio fundamental para elaborar una respuesta precisa acerca del significado del espacio escolar. La realidad cotidiana, naturalmente debe ser distinta de la realidad escolar para que los espacios educativos cumplan un papel en la formación de la sociedad. La información abunda gracias a la internet y al acceso que se tiene hoy en día plataformas de información, por lo que el conocimiento existe y sin necesidad de un maestro guía; las amistades y la creación de espacios óptimos para conocer y reconocer a la humanidad son conocidos por la sociedad, incluso pueden ser momentos virtuales o reales; y, por último, el ejercicio político de las comunidades educativas puede ser practicadas por fuera de una visión escolar. Si analizáramos estos procesos, sin la presencia de la escuela, podríamos entender que una sociedad puede autogestionar sus funciones y practicas aprendiéndolas de manera coordinada sin un establecimiento escolar. Por lo que se desprenden objetivos importantes, devolviendo el rol que la escuela debería tener. Pero, debemos descifrar de qué manera influyen las experiencias educativas que cruzan por fuera de la escuela (al no tener espacio escolar formalizado) y establecer preguntas que

sigan desarrollando la idea de espacio escolar, para validar la responsabilidad que tiene la escuela con la sociedad misma, ahora abriendo esta frontera al exterior educativo, entre la formalización de estas prácticas, en un lugar seguro para aprender y ejercer, o en la informalidad (sin desprestigiar los procesos que se generan fuera del aula de clases obviamente).

En definitiva, lograr la consolidación del sentido del espacio escolar, y distinguirlo con los objetivos que representan la informalidad fuera de la escolaridad, ampliando al sentido que tiene el espacio extraescolar, determinado por la propia relación que tenga la comunidad con su exterior, considerando el aprendizaje que se obtiene al estudiar por fuera de las estructuras materiales de la escuela.

Preguntas de investigación

- ¿Qué importancia tiene el espacio escolar para la comunidad?
- ¿Cómo se relaciona la comunidad educativa en su espacio escolar?
- ¿En qué influye la disposición y distribución espacial de un establecimiento?
- ¿Cuál es la importancia de integrarse comunitariamente en un espacio escolar?

Objetivo general

Identificar como la comunidad escolar transforma y utiliza el espacio escolar, dando significado a la disposición y distribución del espacio escolar de un establecimiento, evidenciando los propósitos y sentidos percibidos por la comunidad escolar.

Objetivos específicos

- Caracterizar escuelas investigadas, como arquitectura, diseño, representación e interpretación del mismo.
- Caracterizar a la comunidad escolar, teóricamente y también las particularidades evidenciadas de los establecimientos.
- Describir el espacio escolar según la realidad que presente.
- Describir procesos sociales de los colegios.
- Reconocer la relación de la comunidad con los espacios escolares.

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Comunidad y comunidad educativa:

La comunidad educativa está definida como todo aquel que conforme parte de un recinto educativo, participen o no en una organización. Esta definición reúne a integrantes como estudiantes, padres, madres, asistentes de la educación, profesores, directivos, sostenedor, incluso a los ex alumnos del establecimiento, además de trabajadores del establecimiento que no realizan labores pedagógicas.²

Pero la comunidad y sus actividades no se determinan acá. Construyendo la idea del concepto, es importante abordarlo primeramente por lo que entendemos por comunidad, ya que la comunidad escolar representa una identidad particular de la organización comunitaria, respondiendo al escenario educativo.

La comunidad integra por naturaleza un orden social, político, económico y cultural, donde el sujeto o ser humano actúa en conjunto para tomar decisiones que afecten a su respectivo grupo. Como dice Claudia Janneth y Wilson Torres, la comunidad representa uno de los primeros espacios de socialización de los seres humanos, sin importar si es rural o urbano (2014). Aunque, en el debate que abren estos autores, no reducen las características de la comunidad a una revisión con respecto a sus dimensiones, donde influyen y donde no, sino que también se traslada la cuestión de la comunidad a una comprensión más bien de características comunes, llevando

² Información proporcionada por educarchile, portal de la educación chilena, producto de un convenio de colaboración mutua entre fundación Chile y el Ministerio de Educación de Chile. Título: Comunidad educativa.

un sentimiento de participación significativa en lo que el concepto corresponde, citando a Nisbet:

(La comunidad) abarca todas las formas de relación caracterizadas por un alto grado de intimidad personal, profundidad emocional, compromiso moral, cohesión social y continuidad en el tiempo... la comunidad es una fusión de sentimiento y pensamiento, de tradición y compromiso, de pertenencia y volición. Puede encontrársela en la localidad, la religión, la nación, la raza, la ocupación o en cualquier fervorosa causa colectiva, o bien tener expresión simbólica en ellas (Nisbet, 1999: 73).

En este sentido de comunidad, los ordenamientos civilizadores no tienen cabida, según el texto de Claudia Janeth y Wilson torres, una sociedad es completamente contraria a la comunidad, rompe los lazos comunitarios por un pensamiento moderno y racional (2014). Este posicionamiento nos deja apertura al debate, ya que la comunidad educativa es un espectro amplio de diferentes integrantes, además cumplen un papel activo en las gestiones educativas en el colegio, por lo que rivalizar la idea de comunidad y reemplazarla por sociedad educativa instala problemas para el desarrollo de un sentimiento perpetuo de unidad y representatividad. Hay situaciones donde la comunidad se ve envuelta en problemáticas que producen consecuencias para el ambiente escolar y es aquí donde el debate en cuestión abre terreno a posturas. La comunidad, para llegar a serlo, debe comprender que hay roles que acatar y respetar, como también entender que los integrantes deben ser respetados. Cuando se traspasan los límites de la convivencia es precisamente donde ocurre el surgimiento de ruptura de la

comunidad, provocando distintas disposiciones de los integrantes, que pueden determinar cambios en la ocupación del espacio.

Cuando los conflictos no se resuelven bien, pueden derivar en violencia o en maltrato. En su origen, se encuentra siempre una actitud de rechazo. Por tanto, se requiere enseñar a los actores a concebir los problemas no como una amenaza, sino como una riqueza que debe respetarse y aprovecharse³.

Una comunidad educativa, bajo la comprensión comunitaria mas no desde el punto de vista del concepto “sociedad”, posee naturalmente características democráticas, donde los estamentos, o roles de la comunidad son respetados y ejercen su participación en la toma de decisiones con el fin de mejorar la comunidad educativa. Por ende, hay elementos que deben poseer estas comunidades para no caer en normativas disciplinarias, haciendo de la comunidad un grupo reaccionario de los eventos formativos de la sociedad:

La escuela se construye, desde la identidad a los propósitos; se deben apoyar las iniciativas; surgen mecanismos de participación; hay respeto por la intimidad y consideración de ella; se reflexiona sobre el tema escolar; y se crean vínculos con los espacios educativos, otorgando su propia realidad (Angarita & Torres Puentes, 2014, pág. 143).

Sintetizando en brevedad los roles, la educación se rige bajo una trilogía que constituye la Comunidad Educativa, considerando a la familia, el estudiantado y la institución escolar. Esta trilogía compone un centro de cooperación sólida.

³ ¿Cómo resolver dialógica y pacíficamente los conflictos? Información sustraída desde DEG: División educación general. Es una política nacional, información otorgada por el Ministerio de educación, desde la convivencia para la Ciudadanía. <https://convivenciaparaciudadania.mineduc.cl/convivencia-escolar/>

Entendemos, por lo tanto, que la comunidad educativa es un escenario abierto al público local, habiendo agentes influyentes en los procesos de enseñanza. Donde La participación es concebida como un derecho y un deber de todos los integrantes de la comunidad ⁴.

Los espacios tienen una potencialidad educativa al ser reconocidos por la comunidad escolar como propio, la toma de decisiones recorre no solo espectros educativos, ya que la comunidad interviene en los espacios de distintas formas; uso del espacio como recurso, representatividad del espacio escolar; e identificación con los inmateriales que suscita la participación. Con la concurrencia de actores en los establecimientos, hay que reconocer la implicancia para el fortalecimiento espacial, acudiendo al diálogo, al reconocimiento, respeto y la vida democrática, como también el logro de mejoras en los distintos ámbitos de la experiencia educativa. La participación de los actores es indudablemente un apoyo para el crecimiento democrático de la comunidad, que tiene el deber de vivir y relatar experiencias que suponen un reflejo de la vida en sociedad posterior a la escolaridad.

Espacio y espacio escolar

Ante esta situación, es importante presentar varias perspectivas con respecto a lo que significa espacio, previo a su identidad escolar en este caso. Debarbieux (1999), menciona que el espacio está formado por individuos en función de sus acciones y

⁴ ¿Cómo promover la participación de los actores en la Convivencia Escolar? Información sustraída desde DEG: División educación general. Es una política nacional, información otorgada por el Ministerio de educación, desde la convivencia para la Ciudadanía.
<https://convivenciaparaciudadania.mineduc.cl/convivencia-escolar/>

de sus intenciones. Pero la construcción del espacio escolar posee elementos que lo identifican como tal, mucho más allá de acciones e intenciones, añadiéndole un perfil de unidad y representación.

“Las relaciones sociales se dan en los lugares donde se establecen las actividades, los flujos y los desplazamientos. Este conjunto de lugares donde se producen flujos y relaciones sociales evolucionan en el tiempo, es decir tienen su propia historia y dinámica” (Ulate, 2012). Considerando estas afirmaciones, debemos incluir conceptos significativos para este trabajo, como los significados propios del espacio escolar que adquiere una escuela, dado que hay un sistema de interrelaciones humanas importantes en los establecimientos, sin considerar que también se presentan distintos tipos de jerarquías o roles específicos.

el territorio es vivido no solamente en el espacio, sino como un sistema dentro del cual las personas evolucionan, viven e influyen en el territorio y este influye en la sociedad; el territorio no es un derivado del espacio, es un espacio organizado, ordenado, producto de las interrelaciones entre los actores y es un ingrediente indispensable en la visibilidad, legibilidad y, por tanto, en la comprensión de las cosas (Ulate, 2012).

Si miramos la los establecimientos desde esta perspectiva, indudablemente caemos en la terminación territorial que se forma en los espacios escolares, aunque su identidad escolar represente un desafío distinto en su significación. A pesar de eso, no podemos evitar observar a la escuela como un espacio organizado donde las personas influyen en su construcción cultural, por lo tanto, antes de ser estudiados con una mirada bajo el perfil educativo, debemos comprender que la escuela posee

un estado pre educacional que posiciona a la comunidad y su espacio bajo un perfil humano, antes que pedagógico. La territorialidad participa en la formación de la comunidad educativa, ya que se analiza más allá del medio físico escolar, comprendiendo a las personas que se apropian de él (Raffestin, 1986).

En la espacialidad escolar, ocurren fenómenos distintos, habiendo considerado ya la participación de la comunidad en los espacios y la forma de relacionarse en él. Pero ocurren no solo interacciones en la confluencia de personalidades al interior de la escuela, ya que su posicionamiento y rol en el interior de ella sistematiza las formas de congeniar entre pares. La territorialidad implica el análisis de estas interacciones que ocurren en el espacio, ya que estas relaciones no suponen una horizontalidad. Para Robert Sack (1986) “La territorialidad humana es un esfuerzo estratégico y deliberado de un individuo o grupo para afectar, influenciar y controlar gente, fenómenos o relaciones, mediante la delimitación y afirmación del control sobre un área geográfica”. También afirma que los efectos de la territorialidad son una realidad en los hechos de la cotidianidad y el espacio escolar no es una excepción de este factor geográfico, ya que bajo estas definiciones el espacio escolar puede ser reconocido como un área geográfica con variables según el comportamiento que tenga la comunidad.

Si bien el espacio escolar adquiere este factor territorial, podemos definir los límites que los participantes de la territorialidad proyectan en el espacio escolar cuando es sacudido por necesidades ajenas a las decisiones democráticas, haciendo estrecho ejercicio de la normatividad y no de la participación colectiva, cuando el ejercicio de control del área sobre pasa lo estimado. Estos límites se presentan cuando

entendemos que el esfuerzo estratégico de agentes autoritarios o externos deliberan los procesos y la toma de decisiones, arruinando la unidad espacial. En este caso el grupo superior en la escala de autonomía sobre las decisiones escolares, que claramente no radica en los estudiantes, en parte tampoco en docentes (el ejercicio de aula representa un proceso pedagógico integral si se toma en cuenta las perspectivas comunitarias ya descritas) ni asistentes de la educación. Las problemáticas pueden ser distintas, pero existen ejemplares claros que son representativos para la investigación presente. Enfatizaremos, en una situación en particular, como desacuerdos, imposiciones, inquietudes, incomodidades, faltas resolutorias etc., donde la relación horizontal y participativa sea puesta en duda, analizando lo que representa esta situación, se pueden ejercer medidas por parte de algún grupo de la comunidad educativa, como acciones en el espacio, intervenciones o manifestaciones. Prestar atención a esta perspectiva es importante para comprender la relación entre comunidad y espacio ya que surgen distintas apreciaciones del uso espacial, de la escuela en este caso.

Según el instituto de derechos humanos en “Las manifestaciones públicas y la protesta social: consideraciones desde una perspectiva de derechos humanos” (2012), las manifestaciones son parte de la libertad de expresión, por lo que deriva a ser una práctica no excluida de los procesos democráticos. Las intervenciones artísticas o los panfletos que puedan integrarse al interior de la escuela están respaldados políticamente. El problema surge cuando se evocan tomas del espacio, derivados de un reclamo por parte de la comunidad, usualmente estudiantiles. Esta situación transforma el espacio escolar en una disputa territorial, emergente de las demandas

o desacuerdos entre la comunidad. Hay una afirmación con respecto a este tema, y es que ocurre una fractura de la comunidad escolar cuando se hace efectivo el uso de espacios de manera anti democrática, al igual que cuando hay toma de decisiones sin participación de los integrantes. La convivencia y los factores que violentan o repercuten en su funcionamiento, producen un estado de disputa al interior del espacio escolar, por lo que deja de considerarse una comunidad educativa cuando no hay una realización de actividades escolares en los espacios, dejando una evidencia acerca de cómo la comunidad escolar construye los espacios escolares y su identidad y que sin ella no podría considerarse un espacio óptimo para la escolaridad ⁵.

Entendemos por espacio escolar una dimensión comunicativa, que influye y regula el comportamiento de los y las estudiantes (Aragón, 2012). Pero esta definición no respalda completamente el sentido de pertenencia que provoca la comunidad educativa en estos espacios. Ignora los componentes territoriales que adquiere un espacio escolar al momento de ser utilizado y no visualiza las problemáticas que surgen en los espacios al momento de entrar en conflicto con la comunidad, sea una disputa interna o externa.

El espacio educativo, compuesto por una distribución básica, define principalmente las dimensiones del centro educativo, considerando las etapas que se imparten de la educación, en el medio inmerso, la dimensión que ofrece las oportunidades de desarrollo, es donde se establece el encuentro educativo sistemático y espontáneo.

⁵ Referencias de Comunidad EJS a través de un reportaje de investigación donde se opina y analizan conflictos de algunos liceos en Chile. "Las tomas de liceos en Chile: demandas legítimas, choque de autoritarismos escolares y problema sistémico".

Reflexionando con el concepto, a partir de los testimonios dados, en el encuentro educativo se presentan todos los alcances que puede tener el ejercicio pedagógico de cada integrante de la comunidad escolar, habiendo una sistematización de estos alcances, como también proporcionando un encuentro no sistematizado, o sea que ignora la supuesta sistematización de ejercicios por espacio que ofrece el mismo espacio escolar, regulado por la distribución espacial que lo esquematiza:

Una interpretación que es el resultado no sólo de la percepción de la disposición material de dichos espacios, sino también de su dimensión simbólica. Nunca mejor que en este caso puede hablarse del valor didáctico del símbolo, un aspecto más de la dimensión educativa del espacio. (Viñao, Antonio, 1993, pág. 27)

El espacio posee un valor educativo, que no puede ser educativo sin ser simbolizado por una comunidad dispuesta a adquirir un rol escolar.

El espacio escolar, es aquel espacio donde la comunidad educativa se junta y se organiza para reflexionar en torno al objetivo del crecimiento intelectual, humano y personal, constituye un aspecto fundamental para que la comunidad elabore propuestas, y según la Ley General de Educación, N.º 20.370/09, artículo N° 9:

La comunidad educativa es una agrupación de personas que inspiradas en un propósito común integran una institución educativa. Ese objetivo común es contribuir a la formación y el logro de aprendizajes de todos los alumnos que son miembros

de ésta, propendiendo a asegurar su pleno desarrollo espiritual, ético, moral, afectivo, intelectual, artístico y físico ⁶.

La misma ley de educación general asegura que la comunidad educativa cumple un propósito al *integrar* en la institución educativa. Considerando que integrar significa construir un todo ⁷. La preocupación de los integrantes de la comunidad educativa que contribuyen a un significado mucho mayor que el objetivo en común, genera una de las condiciones principales para la construcción institucional de la escuela, ya que, sin esta contribución, no habría un proyecto completo. La comunidad congrega los espacios de participación en el interior del espacio escolar, que es por cierto el respaldo físico de la institucionalidad escolar.

En el espacio escolar se desarrollan las actividades de aprendizaje de los alumnos, el conocimiento relevante que necesita la sociedad. También se configuran relaciones que no permiten ser analizadas con inflexibilidad ante los supuestos roles de cada integrante, el espacio resulta ser muy volátil, considerando que desde los espacios escolares se desencadenan procesos de socialización que no son evaluados como acciones participes del sentido espacial, ya que el esquema espacial no puede configurar las relaciones sociales. Si bien, la arquitectura del lugar es organizada mediante necesidades escolares, el diseño propone un programa básico de construcción (Departamento de infraestructura escolar, 2016).

⁶ Orientaciones para la participación de las comunidades educativas en el marco del Plan de Formación Ciudadana. En el Marco del plan de formación ciudadana de Mineduc. La cita es una síntesis de la ley general de educación, ubicada en la página 40.

⁷ Según la real academia española. <https://dle.rae.es/integrar>

Un espacio no puede considerarse como propio y la escolaridad no es una excepción de las practicas espaciales, por mas que tenga un propósito que reúna en casi su totalidad a la sociedad. La geometría, el urbanismo o la decoración espacial, no reúne las características suficientes para concretar un espacio utilizado, la relación comunidad y escolaridad espacial con fundamentales en este aspecto, al generar un dialogo entre estos 2 aspectos, conformamos el espacio como un *lugar practicado* (Certeau, 1946), entendido como la intervención de quien lo camina o quien lo significa. El espacio pasa a ser un lugar cuando la comunidad educativa lo ocupa, “los relatos efectúan pues un trabajo que, incesantemente, transforma los lugares en espacios o los espacios en lugares” (Certeau, 1946, pág. 130).

Los espacios educativos y los diversos elementos que lo componen constituyen la atmósfera y el escenario donde el proceso pedagógico se lleva a cabo. El paso de la pedagogía de la homogeneidad a la pedagogía de la diferencia ha influido en ir remplazando el aula concebida para un proceso frontal, discursivo, por un espacio flexible y dinámico que facilite la interacción y el multiuso. (Departamento de infraestructura escolar, 2016)

A estos elementos del escenario escolar se le integran elementos importantes, las acciones e interacciones con el medio, pero todo con el fin de crear una realidad pedagógica que materialice las necesidades vinculantes con el entorno, sin apropiarse de la colectividad con la presencia de los muros, como puede suceder también con las edificaciones o los materiales duros. La ocupación del espacio no debe dejar de considerar los aspectos pedagógicos y para que esto suceda, el espacio escolar representa un desafío educativo, según como se utilice, puede ser

un recurso para estimular la participación y la comodidad de los estudiantes, ya que son la prioridad en la comunidad educativa.

Para el siguiente apartado, se menciona algunos puntos de una opción psicopedagógica propuesta por José María Ruiz Ruiz (1994) que afirma lo dicho en el párrafo anterior, acerca de la finalidad de relacionar y relacionarse con los espacios para establecer puentes de comunicación estimulantes y efectivos ⁸:

- La escuela no es un conjunto de aulas.
- La escuela, pensamos, es un todo, es un ambiente educativo global. Es un organismo vital y por tanto entre sus partes tiene que haber una comunicación ordenada para los receptores de cualquier tipo de mensaje
- Los espacios entre clases no han de ser solamente lugares de paso, han de poder tener entidad propia y por tanto utilización amplias.

Según Lemus (L.A, 1997) la palabra pedagogía deriva del griego paidós, niño y agein, guiar, conducir, pedagogo es la persona que instruye a los niños y niñas, también quiere decir pedante, erudito, pesado, en un principio se refirió a la educación de las y los infantes, hoy se aplica también a la atención de los adultos.

Siguiendo el significado, reducimos la experiencia pedagógica a propósitos instructivos, además de solo influir a niños y niñas, incluso adultos dependiendo del caso, pero principalmente el rol del estudiante se transforma en un objetivo para la

⁸ Punto 5: Una propuesta de organización espacio-temporal en un centro abierto a la comunidad educativa; páginas 102-103 de "El espacio social". Se consideraron 3 de 7 aspectos propuestos para la relación comunicativa de los espacios. La reducción de los aspectos a considerar se resume según su estrecha significancia con la presente investigación, mencionando elementos relevantes para el marco teórico y la participación relevante del funcionamiento espacial de la escuela.

pedagogía, desde la docencia estudiosa y capacitada, sin considerar que el pedagogo cumple un fin muy contextual, dependiendo de la situación en la que se encuentre la educación. El estudiante, en la actualidad, se desenvuelve en un entorno material preparado para cumplir fines específicos, además de vivir la experiencia pedagógica junto a integrantes de la comunidad que no son precisamente especialistas de la docencia, pero tienen el cargo de “asistentes de la educación”, según los testimonios recogidos de las escuelas estudiadas para este trabajo. Por lo tanto, se levanta una dimensión escolar que difiere de las exactitudes de la educación, no es completamente sistematizable el espacio escolar ya que las relaciones sociales no poseen un instructivo para ser configuradas deliberadamente.

Los integrantes de la comunidad asistencial de la educación recorren el espacio escolar con fines particulares, ya sea por tareas de limpieza, vigilancia, recepción u orientación, pero también ejercen una participación implícita en las actividades educativas al integrar y gestionar la conservación de un ambiente escolar positivo, agradable y ordenado. Entendemos por asistente de la educación como el personal de establecimientos educacionales que realiza al menos una función de carácter profesional, paraprofesional (complementaria a la labor educativa, apoyando el proceso de enseñanza-aprendizaje o las gestiones administrativas), o de servicios auxiliares (labores de cuidado, protección, mantención y limpieza de los establecimientos)⁹. Los y las asistentes de la educación conservan el espacio

⁹ Glosario subsecretaría de la educación, asistentes de la educación.
<https://portal.beneficiosestudiantiles.cl/glosario/asistentes-de-la-educacion#:~:text=Se%20refiere%20al%20personal%20de,de%20cuidado%2C%20protecci%C3%B3n%2C%20mantenci%C3%B3n%20y>

escolar, adecuándolo para ser utilizado por la comunidad docente y estudiantil, cuando hablamos de los sentidos pedagógicos y didácticos. Hacemos énfasis en este fragmento por distintos motivos en particular, la realidad que constituye la comunidad escolar pasa por una serie de construcciones materiales y simbólicas, pero las decisiones con respecto a las ocupaciones del espacio y distribución de deberes pasa por decisiones muchas veces inflexibles, el veredicto de todos los integrantes de la comunidad escolar no es considerado, por lo que la toma de decisiones puede pasar por asistentes de la educación, como también los asistentes solo ejecutan actividades encomendadas. Las jerarquías dentro del establecimiento son una realidad para la comunidad educativa, descrita en sus propias palabras, pero la toma de decisiones dentro del espacio se estructura según las necesidades que el mismo espacio tenga, ante esto, los asistentes de la educación responden según su propia comprensión del problema, con sus herramientas y capacidades. Es importante considerar que todas las escuelas poseen una gestión distinta ya que acoplarse a los desafíos contextuales es una tarea de cualquier institución educativa, pero la construcción de un espacio escolar regulado y óptimo requiere que los integrantes de la comunidad adquieran cierta autonomía en la ejecución de sus actividades y tareas, lo cual no es impensado, además se pueden ver estas ejecuciones incluso en actividades que parecen un detalle para la construcción del espacio. Según el departamento de infraestructura escolar del Mineduc (2016) "Un establecimiento cuya comunidad educativa ha asumido el diseño de su Proyecto Educativo, tiene una identidad distinta, propia, un "sello" que los define, donde cada integrante asume el compromiso con su establecimiento". El espacio escolar reúne las personalidades de la comunidad, no hay una toma del espacio escolar en singularidades, es una

ocupación horizontal, a pesar de la organización jerárquica que pueda constituir el ejercicio asistencial de la educación. La educación responde ante estas necesidades, la colaboración es indispensable. (Hernández, 2003, pág. 70) “las ciencias de la educación no son o no constituyen un círculo cerrado. La característica del sistema es ser justamente un sistema abierto sujeto a las influencias externas...”.

La arquitectura de la escuela, al igual que la sanitaria, militar o de reclusión, predeterminó un modelo arquitectónico formal, de carácter uniformista, que proporciona modelo a la misma identidad propia, con claras distinciones respecto de las construcciones. Sobre el edificio escolar. el espacio ejerció su influjo a través de un minucioso programa constructivo establecido sobre todos los niveles arquitectónicos. (...) Configuró la forma, a través de la definición espacios. volúmenes. tamaños, huecos y materiales constructivos. Participó en la conformación de la función educativa, ante el establecimiento de un programa que imponía un sistema de conductas controladas por los espacios construidos. (Ruiz, 1994, pág. 96)

Antes de cualquier aspecto flexible para la elaboración de espacios educativos, la identidad escolar estaba sujeta completamente a sus edificaciones y la respectiva formalización de los espacios, integrado por sujetos encauzados por la disciplina. La flexibilidad en la toma de los espacios radica en construcciones contemporáneas, donde hay una atención previa a la situación estructural del establecimiento

El espacio escolar no se resume solo en actividades pedagógicas, tareas asistenciales o gestiones administrativas, también el espacio es ocupado para situaciones extra escolares, que representan un evento o circunstancia en

específico. Debemos apreciar la situación geográfica para comprender los aspectos físicos de la escuela, elementos de identidad en la comunidad de barrio como la que se gesta en los interiores escolares. Tomar en cuenta los sentidos de identificación con el medio, la naturaleza, flora, las relaciones con la ciudad en este caso particular, reconociendo elementos como edificios, plazas, torres, concurrencia peatonal etc., un acercamiento al paisaje urbano según lo descrito como entorno físico para el ministerio de educación y el departamento de infraestructura escolar (2016).

Además de aprender los simbolismos, interacciones y/o vínculos que tenga la comunidad escolar, tenemos que centrarnos en la construcción de estos espacios considerando las interacciones reconocidas. Es necesario establecer un recorrido por el lugar estudiado para conocer dónde y en que contexto estamos recibiendo esta información, manejando el espacio interno.

¿Qué sentido tiene el espacio escolar?

Para comprender las actividades del espacio, hay que reconocerlo primero como un lugar con una frecuencia intensa de interacciones. El establecimiento está constantemente siendo recorrido por estudiantes y asistentes de la educación, por lo que la comunidad termina invirtiendo tiempo, energía e imaginación para la construcción de un ambiente escolar seguro y propicio para la educación. Este objetivo es loggable a través de una serie de ejercicios para determinar la unificación espacial de la escuela, según sus dimensiones. Estableciendo la construcción escolar como un espacio social:

Un espacio social se refiere a las zonas donde se establecen relaciones, se plantean conflictos o pugnas por el sentido del mismo espacio, donde se producen encuentros y desencuentros, negociaciones, reciprocidades, indiferencias, autoridades o jerarquías, rituales legitimados o no, rutinas admitidas o sancionadas, etc. Un espacio social es complejo, no lineal. (Huergo & Morawicki, 2008, pág. 1)

Ocupar las aproximaciones al espacio social escolar se reconoce en 3 dimensiones, las cuales serán aplicadas en los distintos colegios estudiados, identificando los elementos que constituyen su respectiva dimensionalidad.

Según el texto, *la escuela como espacio social*, el primero espacio dimensionable en el espacio escolar es el *espacio diseñado*, Huergo y Morawicki (2008) el espacio diseñado corresponde al diseño arquitectónico, la distribución establecida, disposiciones espaciales, distancias, sendas, estaciones, etc., identifica la existencia de políticas espaciales y representaciones del espacio según el diseño, de forma que se capturen las interacciones y las maneras en las que los actores se relacionan. Pasamos por el *espacio recorrido*, definido por los diversos actores, o sea que va más allá de lo propuesto por el diseño arquitectónico y los controles espaciales que representa un establecimiento, son las zonas recorridas, donde se establecen distintos tipos de relaciones. Describen este espacio como la dimensión clandestina, subterránea, donde surgen las apropiaciones del espacio habitado, contradiciendo en ciertos casos lo prescripto por el espacio diseñado. Por último, el *espacio representado*, que es lo percibido y lo significado, es el significado de los sentidos atribuidos a las zonas o regiones, además de la atribución a esos mismos

espacios que son hechas por actores que no recorren o se niegan a recorrer por esas zonas. En síntesis, representa un espacio simbolizado por la cultura, como lo menciona José María Ruiz (1994, pág. 98) “El clima es el ecosistema social que define y configura una cultura. La cultura del centro tiene su máxima expresión en el proceso de construcción de creencias, significados, normas, metas y contenidos a trabajar por la institución”.

En el mismo texto, se reconoce un Inter juego para complejizar las relaciones sociales del espacio, según la posición del sujeto. Las formas de relacionarse ostentan 2 aproximaciones distintas, una es la estrategia, postulando que un personaje(s) puede administrar las relaciones en la exterioridad; mientras que la táctica son las artes del débil, los que actúan ante una fuerza organizada y extraña, jugando en el territorio con reglas diseñadas por otros. (2008, pág. 2).

Me parece importante dialogar en torno al juicio que proponen los testimonios de la comunidad escolar antes de realizar énfasis en el carácter de disputa territorial que representa el espacio escolar, como también menciona Pablo Scharagrodsky (2007), donde se afirma que la institución escolar se configuró como un dispositivo para encerrar el cuerpo infantil, no solo en un edificio, sino también en un aula y un banco escolar, un encierro corpóreo.

La arquitectura en este espacio toma lugar importante, pero no por su condicionamiento, sino por su diálogo ante estas formas de comunicarse con su objetivo final, que es la gente, por lo que, para entender un espacio, hay que comprender el uso que se le aplica, en la contención del colectivo. La gente siempre

tiene la capacidad de formar un espacio propio, re-haciendo la estructura para beneficio del grupo, o a las individualidades respectivamente.¹⁰

El espacio diseñado es arquitectónicamente un modelo que busca, con una óptica de dominio, distribuir una organización espacial optima, efectiva y funcional. Las necesidades del espacio escolar representan un desafío para la actualidad y los puntos de vista son importantes para lograr que el dialogo de la comunidad, generando el espacio sea adecuado, pero para eso, un espacio consensuado es fundamental. Entender lo que significa es la verdadera problemática, no se puede considerar un espacio escolar sin una comunidad que lo constituya.

La formalización de la conducta es parte de la rúbrica disciplinaria del manual de la comunidad ante las acciones ilegítimas o impropias del perfil esperado por los integrantes. Por lo tanto, presentar estrategias para gestionar conductas trae consigo consecuencias que son impredecibles. La espontaneidad como característica principal de las acciones humanas.

La escuela determina los sentidos de identidad según como funcione la comunidad educativa con respecto a sus roles, actividades y participación. Debemos comprender igualmente que la identidad espacial recurre a la personalidad del individuo que la construye, como una realidad paralela a la sociedad exterior. Se reconocen en el interior de la escuela, identidades influyentes en el reconocimiento unitario del establecimiento.

¹⁰ Revista Arquine. Entrevista a Vito Acconci: Espacio y sujeto. Entrevista por Juan José Kochen.

Generalmente la ocupación de un espacio por cierta cantidad de tiempo puede llevar a un sujeto a posicionarse en el mismo y, posteriormente, a admitir un cierto sentimiento de identificación y cercanía que termina por crear la posibilidad de construcción de su identidad. Lo que queremos anotar es que la cercanía y el sentido que un espacio determinado nos proporciona permite adquirir ese sentimiento de territorialidad respecto de un espacio concreto y vincularse, ya sea a través de la identidad, los sentidos, la memoria, etc., que necesitamos vitalmente como especie gregaria que somos.

Utilizaremos esta forma de dimensionar la escuela para crear una unidad espacial infranqueable, considerando los elementos interactivos para describir completamente las formas en la que el espacio es utilizado por la comunidad.

Al elaborar la idea de espacio social en las escuelas, nos vemos obligados a considerar el rol que cumple la escuela como espacio, ya que por obviedad tiene sus características propias, que le otorgan su propia identidad. Además, no todas las escuelas son iguales, pero comparten experiencias y funciones.

Espacio escolar sin comunidad

La realidad espacial puede ser puesta en tela de juicio, cuando los establecimientos buscan impresionar con su infraestructura imponente y cantidad de recursos, no obtienen más que una respuesta servil de las pretensiones oportunistas. La educación puede ser ejecutada independiente del espacio, pero con un espacio para hacerlo.

En las distintas escalas de valoración, hay una donde la persona se posiciona en el marco del espacio social según sus respectivos atributos y posesiones, vinculando este sistema conjunto al capital económico, social y cultural de dicha persona, en este caso asociando esta terminología con establecimientos educacionales (Longobucco, 2002).

Hay ejemplares de este recurso que demuestran la importancia de un espacio, pero sin la necesidad de una organización espacial importante, más allá de cumplir con las demandas que un aula de clases sugiere.

La comunidad escolar no está sujeta a una definición inflexible ya que puede ser compuesta por distintos trabajadores de la educación. Por lo tanto, para esta breve capitulación hay que recorrer por un fragmento de la historia que se vincula directamente con el trabajo presente. Espacio educativo, comunidad educativa y dialogo de participantes.

Según el texto de F, Román (2020) entre 1971 y 1972 trescientos buses fueron dados de baja por la Empresa de Transportes Colectivos del Estado, fueron refaccionados para dotar de aulas transportables a algunos de los campamentos

surgidos bajo el gobierno de la Unidad Popular. Lo que fue una rápida respuesta de la sociedad Constructora de Establecimientos educacionales (SCEE), brindando una solución habitacional para la educación y sus emergencias territoriales.

Al igual que se menciona en el texto, los buses aulas representaban una realidad social específica, sobre todo en cuanto a lugar y tiempo. La realidad estaba en una base identitaria, que son los buses, manifestando una espacialidad escolar creativa y emergente ante la situación que se presentaba en aquellos años.

El trabajo de los buses aula recoge la información acerca de la historia de estas piezas de activación dentro de la población (Román, 2020). Este elemento espacial, articula procesos que diluyen las problemáticas físicas, más no temporales en la enseñanza.

No se puede decir que cualquier lugar sea válido, pero como dice Antonio Viñao, hay espacios que se caracterizan como un lugar de enseñanza, y para dicha tendencia, esta asignación de un espacio se refuerza por cuestiones de tiempo, donde la escuela no se concibe como un lugar determinado, pero posee una naturaleza propia (1993).

Se trabaja este espacio por la particularidad que posee, no tiene características especiales por ser un lugar específicamente pensado, diseñado, construido y utilizado única y exclusivamente con tal fin.

Francisca Gómez propone que este caso sirve para repensar la escuela, ya que a partir del bus se cuestiona la formalidad y el proyecto cerrado como método único

de espacio educativo, configurando un sistema que media educación y barrio (2020).

El desacople de los sistemas que compone una escuela, como lo fue en el caso de los buses, logró trastocar los conceptos tradicionales de educación y arquitectura, dando indicios de como repensar las categorías de la escuela en una arquitectura mínima capaz de gatillar procesos sociales y culturales en un contexto diferente; la ciudad. Aquel orden pedagógico contempló el sentido comunitario como un factor determinante para el funcionamiento de una educación dispuesta a moldear y moldear-se por su comunidad. (Román, 2020, pág. 55)

Al igual que este trabajo, los buses aula presentan una expresión desafiante para la realidad de los espacios escolares, se demuestra que, con esta intervención cultural hay una disposición mayor que la simpleza material de los establecimientos grandes. La comunidad permite establecer estos procesos sociales que otorgan una identidad educativa a los espacios que adquieran este apellido. La comunidad como agente de cambio, construcción y simbolización.

(Román, 2020, pág. 55) Aquella escala y tipo de intervención en la ciudad actual se presenta como un camino posible para complementar la educación formal, siendo los espacios-retazos oportunidades de rentarse socialmente a través de la cultura, sin ser esto, una declaración absoluta de cómo debe ser la educación, sino un camino pertinente para este ejercicio.

Una oportunidad educativa dentro de un espacio contempla una riqueza social, cuando esta oportunidad es gestionada dentro de marcos estructurados, la riqueza

social puede ser transformada en ejercicios protocolares. “El hecho que estemos implicados en el mundo es la causa de lo que hay de implícito en lo que pensamos y decimos acerca de él” Bourdieu, P. (1991b).

VIGILAR Y CASTIGAR 199 PÁGINA La "disciplina" no puede identificarse ni con una institución ni con un aparato. Es un tipo de poder, una modalidad para ejercerlo, implicando todo un conjunto de instrumentos, de técnicas, de procedimientos, de niveles de aplicación, de metas; es una "física" o una "anatomía" del poder, una tecnología. Puede ser asumida ya sea por instituciones "especializadas" (las penitenciarías, o las casas de corrección del siglo XIX), ya sea por instituciones que la utilizan como instrumento esencial para un fin determinado

Marco metodológico:

Considerando los objetivos de la investigación y las preguntas que orientaron el estudio, se optó por seguir un diseño de estudio de caso. Los estudios de caso se enmarcan dentro del enfoque cualitativo de la investigación. McMillan & Schumacher definen estos enfoques como una forma que permite “(...) analizar las conductas sociales colectivas e individuales, las opiniones, los pensamientos y las percepciones” (2005). De acuerdo a esto, el enfoque cualitativo iba a ser completamente de utilidad dado el objetivo de investigación.

Mencionar que la investigación se posiciona en una situación específica, con tiempos y condiciones para el análisis de conductas. En palabras de Pérez Serrano:

(1994) Por lo que, la metodología cualitativa se refiere en más amplio sentido a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable (...) como también se opta por esta

metodología por la rigurosa descripción contextual que representa, garantizando la máxima intersubjetividad de una realidad compleja.

Los objetivos de este trabajo involucran el estudio de los grupos y de la comunidad misma, con respecto a sus interacciones, conductas, reacciones etc., dando a entender que para obtener una comprensión de los resultados se deben ejecutar ejercicios de interpretación.

Utilizaremos una investigación etnográfica para realizar un análisis descriptivo e interpretativo de la comunidad escolar. En palabras de Alvarez Gayou:

(...) la etnografía es una descripción e interpretación de un grupo o de un sistema social o cultural (...) “Se plantea como propósito de la investigación etnográfica el describir lo que las personas de un sitio, estratégico o contexto determinado hacen habitualmente y explicar los significados que le atribuyen a ese comportamiento realizado en circunstancias comunes o especiales, presentando sus resultados de manera que resalten las regularidades que implica un proceso cultural. (2003)

La razón de las investigaciones etnográficas comprende un aspecto cultural que se trata de identificar en los espacios escolares. La identidad de la comunidad al interior del establecimiento es una prioridad, por lo que este enfoque nos servirá para comprender este elemento, fundamental, por no decir un pilar de los resultados esperados.

El enfoque etnográfico no es el único que podemos tomar en cuenta si es que debemos realizar un análisis de las interpretaciones sobre la disposición material y organización de los espacios de una escuela. Por lo tanto, debemos dar con una perspectiva que nos brinde información con respecto a ese trabajo.

El interaccionismo simbólico genera esta perspectiva atribuible a los estímulos que los integrantes de la comunidad escolar reciben según su propia percepción de la naturaleza de su espacio. Según Flick, “el punto de partida empírico son los significados subjetivos que los individuos atribuyen a sus actividades y sus ambientes” (2004, pág. 31).

El interaccionismo simbólico tiene 3 premisas claves para el punto de partida, que Blumer resume en los siguientes escritos:

La primera premisa es que los seres humanos actúan con respecto a las cosas de acuerdo con los significados que éstas tienen para ellos ... La segunda premisa es que el significado de estas cosas se deriva o surge de la interacción social que se tiene con los propios compañeros. La tercera premisa es que estos significados se manejan en un proceso interpretativo utilizado por la persona al hacer frente a las cosas que encuentra, y este proceso los modifica. (1969, pág. 2.)

Todo aspecto evaluable de esta investigación gira en torno a las reacciones que tiene la comunidad educativa de acuerdo a las disposiciones espaciales del establecimiento, además de considerar la relación de la comunidad como elemento integro de la institución educativa, analizando roles, participación y características democráticas, basándonos también en los procesos de convivencia que presenta el Mineduc, tratando de descubrir de qué forma los compañeros y compañeras de comunidad interactúan entre ellos, conociendo la realidad de la convivencia escolar. Viendo las interpretaciones que se pueden concretar al analizar la situación de ambas escuelas, haciendo semejanza de sus espacios comunes y situaciones de encuentro, como la relación cultural que tiene su identidad escolar con las intervenciones de la comunidad.

Para lograr que esto funcione, es necesario posicionarse dentro de la realidad escolar, identificando la materialidad del espacio y la actividad de los sujetos como una función de la cual se puede recolectar información para este trabajo, asumiendo la perspectiva interna de la escuela.

En la investigación, se toma como estrategia para la recolección de datos *La observación participante* gracias a su apertura a las múltiples técnicas para la recolección de datos:

La observación participante es realmente una combinación de estrategias particulares de recogida de datos: participación limitada, observación de campo, entrevistas y la recogida de artefactos.” (...) “Las decisiones que conciernen a las estrategias de recogida de datos son normalmente revisadas tras la selección del lugar, la entrada en el campo y el trazado inicial del mapa de campo. (McMillan & Schumacher, 2005, pág. 450)

Como es necesario comprender acerca de las situaciones donde se desenvuelven la interacción de la comunidad, parece pertinente realizar este rol participativo para hacer una captura de la realidad.

Las características de este rol participativo, como observador participante, es la posición activa que considera la recopilación de datos. Si bien, la investigación se traslada a 2 establecimientos distintos, en ambos casos hay una observación participante activa, salvo que en uno de los establecimientos la calidad de observador se limita a las entrevistas y a descripciones del lugar con la actividad de las personas, y en el otro establecimiento estudiado se establece un vínculo activo con las actividades y la comunidad educativa.

La observación participante se da en 2 situaciones distintas, que representan un caso particular ya que las descripciones se hacen en espacios con muchas diferencias en su distribución y disposición espacial, además presentan diferencias fundamentales en su contextualización escolar y formas de organizar a la comunidad.

Según lo anterior, debemos revocar la investigación a un estudio de caso, ya que a pesar de lo generalizable pueden ser los conceptos como comunidad escolar o espacio escolar, la situación descrita en ambos establecimientos representa una identidad distinta, no solo por su caso contextual y la forma de organización escolar, sino que se añade a esta identidad la zona y el urbanismo exterior de cada área. También, para flexibilizar la investigación, se consideran las propiedades únicas de las comunidades educativas, sin establecer una identificación monolítica de las interacciones y actividades escolares. Esto no se traduce en una limitante, según el libro de “estrategias de la investigación cualitativa” (Gialdino, 2006, pág. 219) “el estudio de caso consiste en el abordaje de lo particular priorizando el caso único, donde la efectividad de la particularización reemplaza la validez de la generalización” ¹¹

Por lo tanto, las técnicas de recolección de datos abordan la particularidad escolar de los establecimientos escogidos:

(...) la elección del caso busca maximizar las posibilidades y la capacidad que las condiciones y características del caso presentan para desarrollar conocimiento a partir de

¹¹ El autor basa su planteamiento parafraseando a Stake en “The Art of Case Study Research”.

su estudio. La muestra es intencionada en función de los intereses temáticos y conceptuales. (Gialdino, 2006, pág. 219)

El estudio de caso no se determina por el conocimiento desde una perspectiva, en este caso de los 2 establecimientos, por lo que se optó por un estudio de caso múltiple, (Gialdino, 2006, pág. 225) “Los diseños de casos se basan en la lógica de la replicación y de la comparación de sus hallazgos y resultados”, los casos y resultados según los datos obtenidos buscan establecer semejanzas, originado en hallazgos particulares pero de contextos paralelos, siguiendo con Gialdino (2006, pág. 225)(...)“a partir de la comparación de un número limitado de casos seleccionados en función del propósito de la investigación, se replican los hallazgos y resultados de la misma”.

Pasamos a la selección de lugar, la cual pasó por filtros para ser escogida. No solo por aspectos formales, sino también visualizando las facilidades que podían encontrarse al elegir correctamente el establecimiento, considerando elementos como tiempo en la permanencia de campo y los permisos que se pudiesen obtener según el colegio. La elección debía ser contemplada en 2 recintos escolares que presenten diferencias fundamentales a nivel de organización, debido a la vinculación de conceptos que son generalizables, por lo tanto, la situación idiosincrática de cada escuela representa un desafío para la comprensión aplicada de conceptos como comunidad educativa y espacio escolar. Además, no se trató de precisar escuelas con particularidades especiales, considerando lo anterior, pero fortuitamente la facilidad para elaborar procesos de observación en el colegio 1 estaba respaldado por un proceso académico personal y en el caso del colegio 2, otorgaron permisos para la estadía, aunque no se logró tener una permanencia de

campo tan extensa como la del colegio 1, por lo que se trató de compensar la falta de tiempo y la profundidad de los datos con una mayor cantidad de entrevistas, fotografías y observaciones con escuchas intensas de los procesos ocurridos en el establecimiento, considerando situaciones que expresan riquezas para un posible análisis, propiamente tal, la información también se obtuvo en gran medida por las acciones e interacciones entre la comunidad como también con aspectos espaciales, esto en ambos casos.

Respecto a la situación exterior, expresan una diferencia en cuanto a sector por comuna, pero no tuvo un significado específico al ser escogido ya que ambos lugares se sitúan en sectores urbanos con características espaciales similares en cuanto a visual de paisaje.

Habiendo dado esta breve introducción, pasaremos por describir los colegios escogidos, considerando la situación geográfica, espacial como su contexto interno y la forma de organizar su comunidad.

Colegio 1:

Establecimiento de la Región metropolitana, Santiago, ubicado en la comuna de San Miguel. Una zona completamente urbana, con mucha locomoción de por medio y solo una plaza en sus alrededores, además de mucho comercio.

Su educación es para jóvenes y adultos, incluyendo jornadas para mañana, tarde y noche que van desde 3NM (7° y 8° básico) hasta 3NM (3° Y 4° medio), las clases son de lunes a jueves y es completamente gratuito.

El colegio es reducido de espacio, cumple con la semejanza de cantidad de aulas con cantidad de personas y un patio principal. Solo tiene una entrada. (Ver figura 2).

El colegio 1 se impone bajo la consigna de educación crítica para (re)pensar y transformar, aportando una perspectiva de la educación muy particular, gestionando las relaciones de la comunidad educativa de manera horizontal, ampliando la virtud democrática en los ejercicios educativos.

Se organizan bajo una premisa asambleísta, donde trabajadores y trabajadoras del colegio de San Miguel agrupan los cargos y funciones para su realización horizontal. El espacio educativo no posee características de jerarquización, el valor de la actividad y la presencia de los trabajadores representa la organización misma del colegio.

Las resoluciones de conflicto, al igual que la colectivización de las responsabilidades se trabajan y se reconocen desde los marcos asambleístas de la escuela, las problemáticas y las situaciones surgidas son atendidas bajo un ámbito pedagógico, político y administrativo.

Los trabajos y las propuestas que puedan ser ejecutadas en la escuela, responden a una gestión originada de la participación escolar, donde los equipos de trabajo, bajo la premisa asambleísta, poseen autonomía para elaborar trabajos, para posteriormente exponerlos en la asamblea y construirlos óptimamente.

La óptica comunitaria es la manera activa para desarrollar el trabajo de este colegio, estableciendo un enfrentamiento con las estructuras hegemónicas de poder,

haciendo un llamado a confrontar las culturas patriarcales y jerárquicas, dejando libertades para exponer opiniones del ámbito laboral, político, social, etc.

En el ideario del colegio, los sellos educativos que lo componen dejan en evidencia la caracterización de su propia comunidad, explora 4 sellos distintos:

Control Comunitario: Las decisiones que orientan el destino del Colegio las toma la comunidad que lo conforma, y no un caro en particular. El sello educativo destaca que, la manera en la que una escuela se organiza posee un potencial pedagógico, ofreciendo un sinnúmero de posibilidades para desarrollar habilidades, competencias y conocimientos para la relación con sus pares y con el medio correspondiente, del que somos parte. En este sello se explicita que la escuela se reconoce como un organismo que necesita la participación de toda la comunidad escolar, para así crear el proyecto.

Autogestión: La autogestión es un ejercicio que se fundamenta propiamente junto al control comunitario. La autogestión, básicamente es la administración de la escuela, descrita de ser ejercida de manera popular en el espacio educativo. Está elaborada por las propias definiciones de la comunidad, sin directrices externas o respaldadas por un sostenedor.

El colegio 1 entiende por autogestión como un gesto de valor y práctica, también una forma de habitar el mundo alejándose del sometimiento, con la reproducción de apoyo mutuo y solidaridad, alejándose únicamente del plano económico.

Autonomía: La autonomía de la escuela, permite flexibilizar una tarea introspectiva para la actualización de premisas, asegurando una fidelidad a los principios que

agrupan como comunidad escolar. La autonomía se manifiesta cada vez que se dicta una estructura de la escuela, como la creación de reglamentos de convivencia, metodologías de enseñanza o la convocatoria de una asamblea, etc.

Relaciones horizontales: La relación horizontal se expresa en el auto reconocimiento y en el reconocimiento del otro/a. Adjudica al humano la capacidad de reconocer a otro humano, sin delegar a nadie como una categoría, rol o número. El enfoque trata de potenciar un ejercicio político-comunitario en el que cada integrante es considerado en las decisiones colectivas.

La horizontalidad implica un proceso de desjerarquización, asumiendo que hay roles y cargos que deben ser ejercidos al interior del proyecto.

La relación horizontal no niega la línea existente entre educador y estudiante, pero transforma esta barrera, tradicionalmente codificada con tradicionalismos de conducta, por una línea más humana y delgada, por lo que la interacción está basada en argumentos y no en la imposición de órdenes.

La generación de un territorio de encuentro y producción de saberes tienen un objetivo de liberación y transformación, personal como social. Por lo que el quehacer integral de la participación se ve reflejado en este micro campo comunitario donde las perspectivas son abordadas con quirúrgica precisión en materias críticas, populares, anti patriarcales, descolonizadoras y medioambientales. Instruyen a una comunidad con capacidad de manifestarse.

Hay una enseñanza implícita en el proyecto, que es predicable en los campos representativos de la ciudadanía, y es la participación en la toma de decisiones.

Este elemento articulador de prácticas democráticas que se viven en un estado es un pilar para la coexistencia básica de la comunidad escolar, creando en su simplicidad una analogía útil, reflexiva y constructiva de los espacios próximos donde deben desenvolverse los estudiantes al terminar su ciclo escolar.

El colegio posee una posición sobre la realidad nacional; vínculo con el territorio local y organizaciones afines; y por último la visión y actuación sobre la realidad educacional y rol docente. Estos puntos en consideración para la formación de los estudiantes aclaran que frente a las prácticas individualistas, se contraponen con una visión que potencia las acciones comunitarias, dando la posibilidad, entre los participantes de la comunidad escolar, de crear procesos políticos y sociales en espacios de acción. Estos puntos resuelven principalmente las necesidades sentidas, en cuanto a respaldo académico, sobre las demandas emanadas desde el espacio de la comunidad.

Esta posición política pedagógica no es determinada por los espacios escolares interiores de la escuela, ya que alude al encuentro y apoyo mutuo entre organizaciones y vínculos territoriales, sin estar al margen de distintas organizaciones, transmitiendo un aporte de cruce a las fronteras educativas, estableciendo un papel transformador en conjunto.

Colegio 2:

Establecimiento de la región metropolitana, Santiago, ubicado en la comuna de La Florida, zona completamente urbana. El colegio no interacciona con el paso de una avenida muy grande, pero si hay locomoción en sus cercanías. Hay una plaza justo

por su entrada trasera, junto a un Cesfam. El colegio tiene dependencias en particular subvencionado. Y según su proyecto educativo, las matriculas corresponden a un nivel socio económico medio bajo.

Su educación va desde cursos Pre-Básicos; también 1° básico hasta 8° básico; también educación media, 1° medio hasta 4° medio; y educación para jóvenes y adultos, contemplando primero y segundo medio como tercero y cuarto medio en un año. La cantidad de cursos es amplia, por lo que el uso del espacio es compartido en distintas jornadas. La educación media ocupa el establecimiento en jornadas diurnas. La educación básica utiliza los espacios en jornadas de tarde, que van desde las 14:00 Pm hasta 18:30 Pm aproximadamente. Y, por último, la educación para jóvenes y adultos ocupan el espacio en horarios vespertinos.

El espacio es amplio, y responde a las necesidades en cuanto a cantidad de personas, además de tener las salidas entradas necesarias para los diseños de espacio del Mineduc. (Ver figura 3)

Una de las características principales del colegio es su formación científico humanista y técnico profesional, donde hay una serie de profesiones a optar, que pueden ser desde el área de la salud, con enfermería, como también en contabilidad y en administración de empresas.

La visión de esta comunidad educativa se inspira en su quehacer educativo bajo una concepción cristiana del mundo, adaptando principios que tiendan a la formación integral de una persona en la proyección de ser parte de una sociedad en cambios estructurales, pero, en permanencia y trascendencia valórica.

La escuela tiene una preocupación sólida por entregar un proceso de enseñanza basado en principios cristianos, asumiendo que las instancias de participación sean en favor de una inserción positiva, plena y creativa, sin bases especialmente críticas, pero de una integración completa en la comunidad y la sociedad posterior a la escolaridad.

En la elaboración del proyecto Educativo Institucional del colegio 2, han participado los distintos actores que conforman la Comunidad Educativa, a saber: Equipo Directivo, Centro de Padres y Apoderados, Centro de Estudiantes, Equipo del Programa de Integración Escolar, Profesores de Educación Inicial, Profesores de Educación Básica, Profesores de Educación Vespertina, Profesores del Departamento de Humanidades, Profesores del Área Técnico Profesional y Profesores del Departamento de Ciencias y Matemáticas, realizando un trabajo por estamento a través de una metodología mixta, cuya base es un instrumento de implicación cuantitativo-cualitativo

A través de este medio, se espera lograr la creación de un espacio de comunicación e intercambio de visiones y de creencias que permita llevar a la sistematización de la información que va surgiendo. Dicha información es vital para la que su Proyecto Educativo vinculante y participativo funcione, así definiendo el marco filosófico educativo y el sello institucional que la escuela espera realizar.

La creación y fortalecimiento de una cultura valórica son y serán la base fundamental de la educación en el Colegio, respetando los procesos individuales y colectivos de cada uno de los integrantes de la Comunidad Educativa que se anhela, manifestándose de manera espontánea en la convivencia escolar, y que

trasciendan en la vida personal, familiar, social y laboral de los estudiantes. La práctica de los valores humanistas y cristianos, que adopta el Establecimiento Educacional, buscan generar coherencia, credibilidad, proyección ante el entorno cercano y la sociedad.

El nombre del Colegio, es un reconocimiento a un, venerado Santo de la Iglesia Católica, lo que otorga una clara identidad al analizar la escuela, ya que sus principios y bases de proyección se asocian de manera coherente con la propia imagen de la escuela.

Uno de los sellos educativos de este establecimiento se basa en la convivencia afectiva, Este sello tiene como propósito desarrollar una educación con afecto, entendiendo que el buen trato, el respeto, la autorregulación y la autoestima juegan un papel fundamental en la convivencia escolar.

Otro de los sellos importantes a considerar es que el colegio es Polivalente. La finalidad de la educación es entregar una formación accesible al conocimiento desde distintas áreas del saber.

La planta docente del colegio 2 es:

Director
Inspector general
Encargado de convivencia escolar

Jefes de UTP, básica y media
Coordinadora de programa de educación escolar
Orientadoras y psicólogas
Educadoras diferencial y párvulo
Profesores

Todas las semanas se reúne el Equipo Directivo junto a los Coordinadores de Ciclo y los respectivos Docentes que la componen, con el fin de socializar, reflexionar y tomar decisiones respecto a problemáticas que estén afectando a los estudiantes o a la función que ellos cumplen al interior o exterior de la sala de clases, buscando soluciones efectivas y concretas, de acuerdo a la realidad educativa en la cual están inmersos cada uno de los que constituyen la Comunidad Educativa.

A diferencia del colegio 1, en la elaboración de programas o reflexiones en conjunto de la comunidad, el objetivo siempre se centra en las practicas estudiantiles y las posibles mejoras que se pueden llevar a cabo. Los manejos están en la comunidad educativa y la participación estudiantil cumple un rol participativo de estas propuestas de la comunidad, pero sin intervenir en su propia retroalimentación, por lo que la toma de decisiones no reside en ellos, pero hay una preocupación por las problemáticas estudiantiles que estén afectando funciones, y también se

complementa con una captura de la realidad educativa del propio establecimiento y su composición comunitaria.

Proceso:

La información relevante será a partir de una observación semi estructurada, tendrá captura de distintas categorías. Pasaremos por una observación espacial, donde se hace una descripción de lo visto en el paisaje del espacio escolar, considerando cada aspecto que pueda ser interpretable de manera efectiva para los resultados de esta investigación, recopilando intervenciones de la comunidad en el espacio y de que manera el espacio es afectado por el uso de la comunidad educativa.

Nos posicionamos también desde las perspectivas que se pueden obtener según el edificio o en el rol espacial en el cual nos encontremos, designando una perspectiva hacia el patio principal, lugares mas recorridos, espacios recreativos y comunes, sala de profesores y salas administrativas, etc. Dependiendo del colegio en el que nos encontremos, las observaciones estarán sujetas bajo la flexibilidad del trabajo de campo, por lo que no se obtienen los mismos resultados en observaciones y las perspectivas pueden no ser desde el mismo sitio, además, cada establecimiento posee características en la distribución espacial que representan una diferencia fundamental en las descripciones logradas.

Hay apreciaciones personales en la investigación, donde se hace conteo de particularidades posiblemente significativas. El objetivo no es precisamente crear un cuadro comparativo de ambos establecimientos, ya que no se está haciendo este planteamiento para buscar recursos materiales o posibilidades en la espacialidad

brindada para los y las estudiantes, solo se trata de identificar los tipos de uso y que situaciones logra el recorrido del espacio.

Ambos establecimientos facilitaron un mapa para visualizar de manera grafica la situación espacial de cada establecimiento, proporcionando información de sus patios principales, espacios comunes, pasillos, aulas, entradas, etc. Gracias a esta información, podremos posicionarnos de manera legible en el contexto escolar.

Los mapas presentados tendrán una interpretación correspondiente según los parámetros propuestos por la propia investigación, haciendo una comparación real con las observaciones de los espacios mapeados y planificados.

En las observaciones siguientes, se consideran apreciaciones que analicen la participación de la comunidad en los espacios, estímulos, reacciones o recorridos de los integrantes y como se desarrollan las relaciones sociales entre la propia comunidad,

Los acercamientos a cada integrante se hacen a partir de entrevistas, el ejercicio de escuchas intensas de situaciones específicas son un dato importante y también requerían una participación de la observación.

Dataremos acerca de las actividades que se hacen en el establecimiento, donde no necesariamente hubo participación del observador, pero se pudo relatar según la participación que tuvo quien relata.

El trabajo descriptivo de cada establecimiento tuvo distintos tiempos en la permanencia de campo, por lo que se trata de compensar la información de cada

uno según los datos recogidos a partir de entrevistas, fotografías, documentos, situaciones, etc.

Resultados de los datos recogidos:

Observaciones espaciales y uso del espacio. Colegio 1:

1. El lugar arquitectónicamente es bien compacto, pero responde a las necesidades espaciales mínimas para concretar las sesiones de clases para todos los estudiantes.
2. Nos situamos en la sala de profesores, justo en un segundo piso que puede ser recorrido al ingresar al establecimiento, en el edificio donde se presenta la portada hacia el exterior.
3. Desde acá no se logra ver las partes donde precisamente hay más concurrencia de la población de la comunidad, sin embargo, se puede visualizar quien sale y quien entra al establecimiento, además en la sala de profesores se encuentra la accesibilidad, ya que hay un botón que puede abrir la puerta de entrada.
4. No se puede referir a este sitio como un lugar de vigilancia, no hay percepción del movimiento al interior del establecimiento e incluso en cuestión de sonido, pero el edificio en si representa un lugar donde se concentra el profesorado para sus quehaceres educativos. Los y las estudiantes si hacen ingreso a

esta sala, pero solo en casos puntuales. La sala de profesores no es un lugar desafiante, no es prohibido el paso.

5. En la entrada misma del establecimiento, observando hacia el interior desde el pasillo principal junto al edificio administrativo, se percibe la cantidad de vegetación.
6. Desde la entrada se presenta con facilidad la dirección hacia las salas de clase, la vegetación se encuentra en sus costados y siempre hay alguien recibiendo a las personas que ingresan a la mitad del pasillo principal, la persona que recibe no tiene un rol característico, pueden ser profesores o asistentes de la educación. La persona que abre la bienvenida a los espacios por utilizar se encuentra al lado de la biblioteca, que representa una zona de encuentro bastante llamativa para estudiantes, además en este mismo lugar está en proceso de creación una sala musical.
7. El patio principal, que esta justo a la izquierda, al finalizar el recorrido del pasillo principal, dividido en 2 secciones, separadas por una zona con mayor vegetación donde justo en su centro se encuentra una banca con una mesa central, en este espacio se reúne en mayor medida la comunidad de estudiantes. En la otra zona de las 2 secciones, que esta justo donde termina el espacio hacia otra zona privada, se encuentra una especie de galería para alrededor de unas 20 personas. Esta galería no es usualmente muy ocupada en tiempos recreativos, pero está constantemente disponible para hacer clases en el exterior, según lo que estime conveniente el profesor en actividad. En la misma zona, hay una mesa de ping pon y un aro de basquetbol, también un negocio gestionado por el mismo establecimiento. A

partir de esta descripción, se puede intuir que el espacio esta creado para la concurrencia recreativa, y efectivamente se produce este fenómeno en el espacio, pero generalmente por los grupos de estudiantes y no por la comunidad completa. El negocio lo conduce algún participante de la comunidad educativa pero que sea parte del personal de asistentes de la educación.

8. Hago una constante atención a la cantidad de vegetación que hay en el establecimiento y las distintas plantas que hay. Se ve también una cantidad importante de recursos reutilizados para depositar la planta. Los espacios están constantemente informando que están libres de humo y de alcohol. La zona de la entrada no es constantemente utilizada, mas bien genera una situación de paso. Las decoraciones de la vegetación que está justo a la entrada, a mano izquierda, representan una figura claramente intervenida, por lo tanto, consulte con algún participante de la comunidad y efectivamente era una decoración planificada. Hay un rincón de la escuela que está justo a la entrada, zona pensada para el uso pero que tiene muy poca concurrencia, casi nada. Las macetas del establecimiento están hechas con materiales reciclados. Logré contar un total de 110 macetas aproximadamente a lo largo de todo el lugar.
9. La entrada del establecimiento no se caracteriza por tener mucha intervención por parte de la comunidad y especialmente ningún espacio se caracteriza por ser una zona de encuentro para los integrantes en jornadas educativas normales. A pesar de eso, las relaciones fuera de la jornada pedagógica se concentran en el paso de bienvenida, pasillo principal.

10. La primera sala que se logra percibir es “La pecera”, nombre utilizado para referirse a ella, y en sus afueras se logra ver un panfleto de carácter político. El panfleto tiene una consigna interesante, y a mi parecer muy representativa con la identidad del colegio, dice: “¡Con la memoria intacta vengaremos la sangre derramada!”.
11. En la intersección del pasillo principal y el patio principal, hay una caseta, a modo de intervención sin un objetivo aparente, pero tiene mensajes en favor del reciclaje. “Caseta flor” es el nombre y tiene una breve cantidad de pinturas y un mensaje que dice “Reducir, reciclar, reutilizar”, es bastante llamativa.
12. El uso de espacio como un área verde indica una cierta preocupación por combatir los excesivos materiales urbanistas que hay al exterior del lugar. Las plantas están bien cuidadas, por lo que no cumple un objetivo solo decorativo. La vegetación entrega una sensación fresca del establecimiento, y una sensación de preocupación por el entorno que claramente no es un espacio natural.
13. Hay una pequeña intervención de macetas con detalles artísticos, pero el mensaje que transmite es con preocupaciones por el cuidado ambiental,
14. El uso del espacio responde a necesidades contextuales, tiene que estar caracterizado con un rol pedagógico y la comunidad escolar del establecimiento propone esta noción al intervenir política y socialmente en él.
15. El entorno tiene una gran cantidad de instructivos de higiene y sanidad, apuntando a los problemas que hubo en pandemia, por ende una preocupación contextual reflejada en las orientaciones de convivencia de la comunidad.

16. Los docentes y trabajadores saludan a los estudiantes siempre por su nombre o apodo. Los estudiantes devuelven el saludo y algunos incluso tutean al profesorado sin generar una polémica por las formas de relacionarse.
17. Al entrar al espacio escolar, se percibe a través de los sentidos el cambio que ocurre bajo la noción visual. Desde afuera, el colegio tiene unos lienzos levantados con consignas políticas. Los baños tienen escritos importante.
18. El uso del espacio posee una representación, no necesariamente de carácter escolar, pero hay intervenciones que otorgan una identidad.
19. Los espacios pueden ser utilizados para intervenir artísticamente o de la forma que la comunidad crea necesario. Puede ser una intervención de cualquier estamento, pero debe ser conversada de antes.
20. Los muros del patio están con una variedad de colores interesantes, también se reconocen murales de distinta índole, algunos como expresiones políticas y otros aparentemente decorativos. Los murales tienen escritos como: “¡Pensiones dignas! “¡No es sequía, es saqueo! “¡Vivienda digna!”. Otros murales tienen paisajes naturales pintados, obras abstractas, surrealistas, etc. También hay elementos colgados que poseen mensajes, y una intervención de estudiantes que se gestionó en las clases de lenguaje, donde cada estudiante presentaba un fragmento de poesía en una hoja y lo repartían por el patio principal.
21. Uno de los poemas de la intervención, que se titula “El barrio”. dice:
- “El barrio siempre es malo
Tienen que estar pendiente

Porque hay mucho delincuente

No podemos negarlo

Noches y días de contemplo

No todos andan contentos

Los vecinos son molestos

Pero yo estoy alegre

Con cada día que piense

Que tenemos talento (...)"

Observaciones espaciales y uso del espacio. Colegio 2:

1. Arquitectónicamente el colegio esta bien diseñado, no es excesivamente grande, pero da una cobertura para la cantidad de estudiantes que posee, además las salas están en dirección hacia espacios de encuentro, como el patio ceremonial y la multicancha. La comunidad suele encontrarse en el patio ceremonial, es donde mas hay intersección de los distintos grupos, pero en su mayor parte, los estudiantes completan los espacios dándole un recorrido. El establecimiento posee diversas salidas, por todas sus falanges, y visualmente se caracteriza por parecer muy amplio, no hay demasiados materiales que interrumpen el paso al caminar por sus pasillos o el patio en general.
2. La entrada principal esta compuesta por el recepcionista, la inspección y secretaria. Cuando ingresas al colegio puedes encontrarte con cada uno de ellos, donde el recepcionista esta siempre analizando quien ingresa y quien sale. Los roles espaciales no tienen mucha movilidad si no se trata de

asistentes educacionales que se encarguen de la limpieza completa del establecimiento. También, en mi ingreso, hubo participación directa de la orientadora del lugar, la cual me ayudó a conseguir los tiempos y permisos para entrevistar y recorrer el espacio.

3. En el centro orillado del patio ceremonial se ubica una estatua de yeso que representa un santo de la iglesia, dando detalles de su nombre, utilidad y representatividad. Realmente esta figura, que lleva consigo el nombre del colegio, no representa ningún tipo de atracción para el establecimiento, de hecho, pasa desapercibido si hablamos de contextos recreativos normales o intervalos de las jornadas pedagógicas. Igualmente, en el mismo día, se organizaron estudiantes para poder repasar la pintura del santo, dejándolo renovado, a lo cual el director responde dando las gracias para posteriormente dialogar con gente del establecimiento. La estatua tiene un grabado que dice: “Que en nuestro trabajo reine la justicia y la concordia”.
4. He escuchado un par de garabatos mientras se recorre el colegio, nada que indique una falta de respeto, de hecho, solo expresiones muy coloquiales. Pero esta situación no se presenta cuando los docentes o encargados de la gestión escolar están en las cercanías. Esto lo pude notar cuando entrevisté al profesor de Filosofía, ya que nos sentamos en el patio ceremonial, justo en la salida de algunos estudiantes en ese horario, rodeándonos de grupos estudiantiles que no expresaban ninguna palabra inadecuada.
5. El colegio no tiene una presencia de vegetación abundante, tampoco intervenciones artísticas o políticas extremadamente notorias, pero si está

enmarcada con espacios comunes bien cuidados, además los espacios recreativos son bastos y la biblioteca tiene gran amplitud.

6. Los lugares donde concurre más la masa estudiantil son la multi cancha y el negocio que divide la divide con el patio ceremonial. En la cancha se utilizan en mayor medida los aros de basquetbol, pero la gente se desplaza sin tener la necesidad de estar haciendo actividad física, también es un puente entre las bancas que están justo debajo de 4 arbole en la salida trasera del colegio. El uso deportivo de la cancha se da en mayor medida por estudiantes hombres, incluso en la situación mencionada anteriormente, donde la estatua de yeso estaba siendo pintada, las personas que lo hacían eran solo mujeres.
7. Desde la sala de profesores se ve completamente el patio principal (ceremonial) y una parte de la multi cancha. Hay acceso a la sala de profesores sin mayor problema, y la sala de secretaría e inspección también pueden analizar a gran escala lo que sucede en el establecimiento, esa es una de las garantías espaciales que tienen para el resguardo estudiantil.
8. Me pude fijar en la cantidad de basureros, que no es menor, ya que están por todos los sitios mapeados del establecimiento.
9. En la primera entrevista que hice, ocurrió una intervención interesante. Estaba entrevistando al recepcionista del establecimiento, y tuvimos un imprevisto, ocurrió que la orientadora del colegio me estaba mediando la entrevista con un profesor, y el profesor disponía de un tiempo limitado para atender mis preguntas, por lo que tuve que cortar la entrevista y continuarla cuando terminara mis actividades de campo. Fue una conversación

pendiente, de la cual el recepcionista hizo mención muchas veces al continuarla en mi vuelta a su sitio.

10. Las aulas de clase tenían distintos tipos de intervención en sus paredes, creando un espacio didáctico bastante interesante, donde habían materiales y contenidos de inglés, matemáticas, historia, etc., también era un espacio muy organizado, con la típica posición de mesas y pizarra, pero sus alrededores estaban muy bien utilizados ya que disponían de horarios, panfletos o intervenciones artísticas.

Después de la observación, pasaremos por el análisis de entrevistas, por lo que estableceremos el formato ocupado, presentaremos las preguntas propuestas y una descripción de los participantes que decidieron responder en la entrevista.

Composición de entrevista guiada:

Presentación: Nombre, cargo y/o función, tiempo que lleva en su posición, etc.
¿Cuál cree que es el sentido de la organización espacial de la escuela?
¿Cree que el espacio tiene un rol pedagógico? ¿Por qué?
¿Qué identidad tiene este espacio escolar?

¿Las intervenciones y/o ocupaciones en el establecimiento, que significado tienen?
--

Alguna experiencia que quiera dar con respecto a otras escuelas.
--

:

Los participantes no necesitaban un requisito previo para responder las preguntas, considerando los parámetros de la investigación, era necesario considerar el cuerpo completo de la comunidad educativa. Pero, debido a limitaciones, exploraremos en las entrevistas todas las posibilidades para obtener resultados significativos, ya que en el colegio 1 las entrevistas fueron solo de la comunidad docente, mientras que en el colegio 2 logramos capturar entrevistas de varios sujetos de la comunidad.

Muestras colegio 1:

Perfil sujeto 1: Docente, alrededor de unos 35 años, hace labores de secretario en el colegio, como cualquier docente del colegio. Estudió pedagogía en Historia y lleva mas de 10 años en ejercicio docente.

Perfil sujeto 2: Docente y colaborador de gestión administrativa, hace labores en el ingreso de los estudiantes. Estudió biotecnología e hizo su formación docente hace 3 años, lleva relativamente poco en la docencia, pero amplia experiencia en colegios de esta índole.

Para facilitar aún más la interpretación de la información se trabajó siguiendo lo planteado por McMillan & Schumacher “Los datos se segmentan, es decir, se dividen en partes relevantes (unidades) o trozos de significado, escenas sociales o acontecimientos. Puesto que resulta difícil procesar grandes cantidades de contenido diverso al mismo tiempo” (McMillan, 2005, pág. 481). Es decir, a medida que se leía cada entrevista se destacaban los aspectos más importantes y relevantes para las preguntas de investigación. De cada aspecto destacado se le asociaba una frase o un código para posteriormente poder asociarlos a determinadas categorías.

Posterior a esto, se debía categorizar los temas. Las formas de categorizarlos pueden ser variadas, en este caso nos ceñimos a lo que plantea McMillan & Schumacher que es “Existen cinco fuentes que los investigadores utilizan para clasificar sistemas y organizar datos: (...)5. Los datos en sí mismos.”(McMillan, 2005, pág. 485). Es decir, las categorías en las cuales clasificamos los datos, provienen exactamente de los datos obtenidos. De acuerdo a datos más repetidos o a los cuales se pone más énfasis de acuerdo a las entrevistas.

Resultados de entrevistas.

Categorías:

Sentido y uso del espacio escolar:

Una de las necesidades base para entender el sentido del espacio escolar se encontraba en las fases de organización del establecimiento. Cuando preguntamos

acerca de la organización espacial de la escuela, fue estrictamente para saber de que forma se identificaban con el espacio mismo, material inicialmente. Consideramos la estructura física de los colegios como un foco de atención, pero esta pregunta trataba de descifrar pasajes en las respuestas que aludieran al uso que se le otorga al espacio diseñado, ya sea por intervenciones de cualquier índole o de su personalidad visual. La realidad, es que se suele responder esta pregunta con una descripción para comprenderla. Mencionando para que puede servir la correspondiente ocupación de edificios o las murallas que separan al exterior, dando un enfoque arquitectónico, y dirigiendo la pregunta posteriormente a una realidad identitaria del espacio, con su gestión comunitaria y las formas de relacionarse en él. Para esta pregunta, siempre hubo una palabra clave por los integrantes de la comunidad que daba en el sentido de identidad, como también la necesidad de tener un espacio para una realidad de encuentro, donde converja la cultura escolar en matices de distintas orientaciones culturales. El sujeto del perfil 2 respondió lo siguiente cuando preguntamos acerca de la organización espacial: *“El colegio se caracteriza, también por lo que he escuchado, como impresiones o percepciones de otras personas que vienen de afuera, como un colegio con hartas plantas, como tan edificado, más bien armónico en los elementos que contiene, cuantas plantas y su fijación en variedades. Es un colegio pequeño en espacio, en comparación con otros colegios, y todos estos elementos confluyen en una cierta intimidad en el “Colegio 1” para... en el fondo alimentar este espíritu como comunitario, que necesita ser acotado. Tal vez un proyecto comunitario de un colegio más grande, por ejemplo, mil tres mil personas sea un poquito más difícil llevarlo a cabo. Por lo tanto, en este colegio es más manejable llevar estos elementos comunitarios que reflejan este espacio”*. El perfil del sujeto 1 en este caso,

responde desde una mirada exterior, dando una reflexión acerca de como la espacialidad dificulta ciertos procesos educativos y como los establecimientos de distinta subvención (privados, particulares subvencionados y municipales) presentan una similitud independiente de los factores espaciales que posean, ya que todos están cubiertos por un matonaje urbano. El sujeto 2 dice: *“Cada uno de esos tres establecimientos (explicado antes de este párrafo) podría tener más espacio o menos espacio en términos de infraestructura y ahí vienen las distintas realidades en términos del espacio físico, del metraje que tiene, construcciones hacia arriba y de alguna forma, ninguno de los tres, aquí viene la similitud que tienen, ninguno de los tres cumple, por ejemplo, en que puedan decirle a sus estudiantes “ya, vamos a ir a el parque que tiene árboles, pasto, banquetas, que nos podemos sentar en distintos grupos, cada uno puede darse un momento de lectura”, que sí sucede en las escuelas particulares pagadas del barrio alto*”. Eso particularmente con los problemas que aquejan un espacio en cuestiones físicas, lo que implica carecer de una formación integral que permita relacionarte con tu medio, ya que relacionarse con el medio del establecimiento, lo que son aulas y espacios colegiados, provoca el surgimiento únicamente de una representación simbólica, muchas veces entendido en clave estudiantil y no pedagógica. En este apartado es precisamente donde estuvieron mis primeras preguntas para esta investigación, ya que no es extraño escuchar los problemas que recorren al no tener un espacio donde manifestar explosiones de energía mediante actividades físicas, artísticas o comunitarias. Entonces, si no tengo el espacio que corresponde, ¿Por qué haría un espacio escolar? Siendo que incluso el docente del establecimiento 1 se aqueja de esas necesidades: *“Una deuda pendiente, imposible en este espacio, por ejemplo, es que implementáramos una mitad de*

cancha, por ejemplo, deportiva, pensando solamente en quienes quisieran jugar un poco de basquetbol o de voleibol, jugar a la pelota, entonces de alguna forma es una deuda un poco más pendiente en términos de espacio, no se puede". Esta pregunta responde a necesidades más bien contextuales. Todas las personas necesitan formar un conocimiento base para seguir la estructura de vida que existe en el siglo XXI, estudiar, trabajar y pensionarse. Aquí es precisamente donde ocurren mis reflexiones. Es impresionante el efecto que puede tener una comunidad con propósitos educativos y una buena ejecución de actividades para lograr que un colegio, como el 1 o 2, funcione con objetivos propios, desarrollando con el tiempo una identidad completamente propia, pero sin dejar de representar un área de escolarización, además estos 2 establecimientos generan un dialogo interesante, ya que ambos representan una conglomeración muy distinta, con respecto a cantidad y necesidades, uno no tiene el espacio suficiente, por eso se adecúa para recibir una reducida cantidad de estudiantes, el otro tiene un espacio suficiente pero presenta dificultades espaciales al ser receptor de muchas personas. Cuando consulté al sujeto 1 sobre los significados del espacio con respecto a su exterior, responde lo siguiente: "Pregunta: ¿Cómo considera que es? ¿Algo restrictivo? ¿Es una limitación para la formación estudiantil o los recursos pedagógicos? *"El que ya no te llegue el sol porque tienes una torre o edificio de más de 18 pisos ya es gigantesco, en el invierno sobre todo se nota esa diferencia, cuando no te llega el sol y está la sombra del edificio encima de los estudiantes se nota en su animo y su desplante. Entonces lo de afuera pasa a ser restrictivo, si lo de afuera es hostil, de alguna forma no permite que el estudiante llegue con esa calma. Es lo mismo que si el estudiante tiene que recorrer una hora de trayecto para llegar a la escuela, subirse a un Transantiago o un metro que viene lleno y venirse*

colapsado, cambian las disposiciones de cómo se enfrenta el proceso educativo. Si es limitante y restrictivo". Para enfrentar estos procesos restrictivos que tratan las comunidades con espacios reducidos o incluso complicados, es instalar un sentido de pertenencia basado en una cualidad necesaria, tener un vínculo con el espacio. Para ello el sujeto 2 responde lo siguiente: *"Yo creo que nos resguardamos (por el espacio escolar) pero lo importante es el autocuidado, por lo tanto, la existencia de muros, creo que, en este caso, (según el autocuidado) si es necesario que eso implique que este espacio sea restrictivo, aquí hay límites propios de cualquier colegio, como que no se puede fumar, no se puede tomar alcohol en la medida de lo posible, no destruir el inmobiliario de acá. Creemos que el cuidado del espacio fundamental en un espacio educativo, de cuidado, finalmente la vinculación con el espacio está vinculado a su cuidado*". El cuidado, como el sentido de pertenencia y la configuración de una realidad distinta, componen una base para la construcción de los espacios escolares, considerando las cualidades más generales con respecto al concepto, ya que indudablemente el autocuidado como otras características de índoles similares pueden ser percibidas en otros establecimientos. En un caso así, el espacio escolar pasa por una realidad general, que es la cualidad de resguardo y cuidados, como también vigilancia, disciplina y rol pedagógico. Las diferencias posiblemente fundamentales que pueden ser encontradas están por detrás de la identidad escolar, ya sea por sus potencialidades artísticas, comunitarias, religiosas, etc.

Identidad y comunidad:

Nos referimos a identidad en relación con el párrafo anterior. La escolaridad supone ser una especie de realidad general para los establecimientos, que se sumerge en

las proyecciones esperadas por la cultura de cada escuela, con los respectivos enfoques docentes y articulaciones para el conocimiento. En este caso, nos quedamos en las reflexiones que se pueden dar con respecto a los tipos de intervenciones que se hacen en la escuela, o de qué forma se gestiona la comunicación en la comunidad, que elementos esenciales tienen en su poder. El sujeto 2 dice (con respecto a la identidad): *“Yo siento que están los elementos que nos caracterizan en cuanto a la comunidad, por ejemplo, en la cercanía a lo que son los estudiantes, la relación de profesores estudiantes. A diferencia de otros colegios más tradicionales (...) Hace seis... siete años era una relación muy abierta con esta perspectiva de adopción popular de horizontalidad, pero que jugó en contra porque nosotros tuvimos casos de funas de trabajadores y trabajadoras precisamente porque se te dibujaba esta relación educador y educando pensando que por ser popular era más abierta, cuando esto era un colegio y había un cierto grado de formalidad y jerarquía y relaciones de poder entre profesor y estudiante que están implícitas, aunque no lo queramos con los chiquillos. Venían de otros colegios donde estaba esta relación marcada, por lo tanto, había que respetarla y se empezaron a dibujar límites ya en relación educadora educando, en ejemplos concretos no sé... compartir que no sea un pito, por ejemplo, entre evitar tanto el tutearse, pero evitarlo en cierta medida en estudiantes que necesitan más límites”*. A pesar de las libertades comunicativas que se proporcionaba para que el estudiantado dialogara con mas comodidad, hubo una fractura de este acuerdo de respeto libre, por lo que la comunidad educativa llegó a la conclusión de establecer límites para no romper esta formalidad que representa el espacio escolar, haciendo uso mismo de las facultades que tienen dentro de este espacio, ya que fuera de ellos, estos límites pueden ser respetados solo según lo comprendido en la formación educativa,

pero sin considerar los márgenes de convivencia que establece el espacio escolar. Otro tipos de características, mas físicas en este caso, se los beneficios al utilizar el espacio, que pueden ser de carácter comunitario a través de ejercicios prácticos, comenta el sujeto 1 sobre los beneficios del uso espacial: *“Beneficia en que afloran otros intereses, porque las temáticas igual eran, de alguna forma, reconocidas por los trabajadores y trabajadoras del espacio, pero te permitían vincularte desde cierto tema, aristas o incluso inquietudes no más, ni intereses todavía, sino inquietudes, que podían tener ciertos estudiantes y en decir “oh hicieron esto, oye ¿yo puedo hacerlo?” y uno le plantea “sí puedes, organízalo, envía una carta, solicita el espacio, genera instancias”. Entonces de alguna forma, los ejemplos más concretos de eso, es que, en algunos momentos o jornadas, estudiantes cuando veían que nosotros interveníamos el espacio decían “oye ¿puedo hacer un mural ahí?, yo quiero hacer esto” “sí po dale, ahí están las pinturas, hagamos una jornada de murales”, entonces se podía preparar y se hacía una jornada de murales. “oye, queremos hermostear la sala” y los chiquillos se vinculaban “ya sí, yo quiero pintar, yo lijo” no sé, como que de alguna forma permitían la vinculación con el espacio, hacerlo más significativo para ellos en términos de apropiación, pero también en términos relacionales, en como “ah estoy pintando la sala con el profe” “estoy sacando la basura” por decirte cosas”. Indudablemente, la participación en la ocupación del espacio provoca un llamado de atención, los estudiantes se preocupan de lo que es propio, y en ese aspecto, los términos ocupados por el sujeto 2 como auto resguardo y vínculo con el espacio son completamente aplicables en este sentido, además se refleja en los intereses y las propias experiencias que tiene el docente a lo largo de los años en el establecimiento. El sujeto 2 hablaba directamente de algunas intervenciones hechas en el*

establecimiento y su beneficio: *“es también de expresión de ideas de los chiquillos y chiquillas, como que ellos igual permiten que esto ocurra, diciendo quiero mostrar mi trabajo de poesía a la comunidad ¿ya? y por lo tanto cumplen un rol también de visibilizar la expresión es de los miembros de esta comunidad a través de la intervención de un espacio. Tenemos también un mural atrás que fue construido por todo y todas las estudiantes con un diseño hecho por una persona que nos ayuda de afuera, pero fue pintado por todo y todas, también propusieron ideas los chiquillos, chiquillas y así, otros murales que hemos tenido proyectos también que han tenido los chiquillos de intervención del espacio y cumplieron este rol de visibilizar”*. Sin duda, el uso del espacio para actividades de este tipo son un beneficio para crear un espacio escolar. Esto, a nivel comunidad, formula la pregunta ¿Qué tipo de espacio quiero tener y compartir? La identidad, por lo tanto, es en sí un proceso que se construye encima del espacio escolar, con sus rigurosidades y dificultades, siendo un reflejo de los niveles de adaptación y cambio.

Muestras colegio 2:

Perfil sujeto 1: Recepcionista de la escuela, alrededor de unos 45-50 años, trabaja hace 8 años en este espacio.

Perfil sujeto 2: Estudiante de la escuela, hace 2 años que está en este espacio. Es presidenta del centro estudiantil y va en 2° medio.

Perfil sujeto 3: Profesor de Filosofía, está hace 3 años en este espacio, no supera los 30 años. Fue profesor jefe de algunos cursos y tiene a cargo el centro de estudiantes.

Perfil sujeto 4 y 5: Asistentes de la educación encargadas de limpieza. Hace un año trabajan en este espacio, tienen el mismo nombre.

Sentido y uso del espacio escolar:

A diferencia del otro espacio, este colegio tiene obligaciones espaciales que requieren efectividad a la hora de organizar a los estudiantes por el lugar. También posee otros caracteres al ser definido, pero no se escapa de la realidad escolar que disponía el colegio 1. Cuando preguntamos sobre los sentidos de la organización espacial tuvimos una serie de respuestas que pueden ser relacionadas con las respuestas del colegio 1. Acerca del sentido de la organización espacial y del espacio escolar, el sujeto 3 responde lo siguiente: *“Como cualquier colegio cumple un poco la finalidad que tiene la educación en Chile, que tiene que ver con una cuestión de vigilancia, debe estar en constante vigilancia de los cuerpos de los estudiantes, también del cuerpo docente en saber cómo se comportan cuáles son sus pasatiempos y poder disciplinar, por así decirlo, constantemente su espacio incluso recreativo, por algo tenemos como un patio abierto... dos patios abiertos que desde las salas dan directamente a estos, también tenemos la Inspectoría ahí dispuesta al comienzo del colegio”*. En este apartado, el profesor de filosofía responde acerca de la distribución espacial, ejemplificando su explicación del sentido de vigilancia que tiene el espacio con la propia distribución espacial del colegio en el que trabaja, considerando la perspectiva de los profesores como la mirada de inspectores. También, agregando a esto, menciona una perspectiva propia y una idea más general: *“en la historia, el conocimiento queda puertas hacia adentro, hacia dentro de la comunidad y que solo sea reservado para quienes pertenecen a la comunidad, en este caso educativa. Entonces que esté cerrado tiene todo el sentido, entendiendo, que ese es el colegio. Ahora el espacio, creo yo y esto ya va para para una reflexión más personal, es el adecuado, por así decirlo, para que se generen relaciones de conocimiento. Y así queremos que el colegio sea un espacio de encuentro entre personas desconocidas, que pertenecen a ciertas generaciones, a ciertas culturas, qué sé yo, y que se empiecen a generar diálogos en pos del conocimiento, de ordenar lo que está fuera de*

estos muros, de ordenar su experiencia". Me parece importante esta acotación ya que también es mencionado por los sujetos del colegio 1, el espacio como una zona de encuentro para la elaboración de conocimiento y no solo este sentido de resguardo, vigilancia o encapsulamiento del conocimiento. El enfoque es interesante ya que el uso del espacio escolar es generalmente asociado a los sentidos de vigilancia y como dijimos anteriormente, se le añaden valores de identidad según como se haya construido la escuela. Pero una zona de encuentro revela una realidad mejor para la educación, además de pedagógica, es más significativa y produce efectos en la sociedad que la disciplina por si sola no. Dice el sujeto 3: *"pero nunca se planteó que el colegio fuese solamente un espacio para eso (zona de encuentro para intercambio de conocimiento) y también van atados con estas relaciones de poder, que esté con la constante vigilancia, que los cuerpos se comporten de cierta manera y que corran de cierta manera, que hagan ciertas actividades permitidas y las prohibidas siempre estar atento, alertas, a que sean prohibidas y para eso siempre se dispone entonces el espacio para que sean constantemente monitoreados por la ciudad, o sea, esa es el fin, ese es el sentido que puede encontrarle en cuanto a lo que creo que es el colegio*". Siguiendo la ruta de los sentidos del espacio escolar, nos vamos a referir a la posición del recepcionista del establecimiento, que trata de dar una visión igual de interesante y propicia para el recuadro de sentidos, el dice: *En lo personal, lo primero es que los chiquillos estén cómodos y se sientan parte de la comunidad. Yo creo que el espacio es importante, por eso yo me enamoré de esto, porque todos los días yo los recibo con la mejor de mis energías, de corazón, para que los niños se sientan a gusto y sientan que vienes a su hogar, porque pasamos muchas horas acá. Por eso si me preguntas cual es la importancia del espacio, es que los chicos se sientan identificados y se sientan parte de la comunidad*. La respuesta

nos entrega una posición distinta a la versión de las anteriores entrevistas, además da una perspectiva acerca de su rol como agente integrador de la comunidad. Decir que el espacio tiene que ser cómodo es interpretable de distintas formas, la comodidad puede establecerse por seguridad, aplicación de actividades personalizadas, espacios pensados para la creatividad, etc., pero sobreponemos este modo de pensar por las orientaciones que trata de lograr, sobre todo cuando dice que pasan demasiadas horas, por lo que necesitan un espacio cómodo para actividades. A raíz de esto, podemos tomar la versión de la presidenta del centro de estudiantes, que menciona en cuanto a sentido del espacio esto: *“Creo que tiene sentido porque igual en este tiempo es más peligroso que antes, entonces siento que, por lo menos en este país no pasa tanto, pero en otros países cuando hay, no sé, tiroteos, creo que tenemos una mejor protección que la de allá.”*. Nos quedamos con el sentido de protección, por lo menos en cuanto a marcos espaciales y materiales, ya que, bajo las reflexiones docentes, el espacio escolar apunta a ser un rincón de encuentros pedagógicos y culturales. Tratamos de mantenernos en el uso del espacio, por lo tanto, le preguntamos a la estudiante cual era el lugar que mas solía ocupar, diciendo lo siguiente: *“personalmente la sala, me siento más protegida ahí, es como un ambiente sano, porque aparte de que me relaciono bien con mis compañeros, no me siento tan expuesta.”*. El uso de la sala, si relacionamos un poco lo que dice el recepcionista, significa un lugar de seguridad y comodidad, pero solo en este caso en particular ya que este enclave estudiantil puede variar según a quien le preguntemos. Y esa es una particularidad de la visión estudiantil, considerando que la comunidad educativa se mueve en torno a objetivos en favor de los y las estudiantes, por lo que reciben las practicas de la comunidad de una manera distinta, a maneras receptivas. De

hecho, cuando le pregunté a la estudiante acerca de los espacios como agentes educativos, respondió lo siguiente: *“el espacio en sí no creo que tanto, creo que es más la forma en la que enseñan. Creo que no es tan importante como la estructura del colegio para aprender. Sí para que nos sintamos cómodos.”*. Le pedí que me contara acerca de alguna experiencia en otra escuela y esta fue su respuesta: *“creo que aquí me siento mucho más cómoda. Estuve 10 años en el colegio pasado, me sentí muy incómoda desde que entré. Que yo recuerde, siempre me llevé con la misma compañera, nadie más se juntaba conmigo, me discriminaron muchos años, sufrí bullying y no era solo de parte de mi curso, también la otra letra. Recuerdo que una semana de castigo, por no llevar el forro del cuaderno de historia, me mandaron una semana completa al A y creo que fue la peor semana en ese colegio, porque aparte que me miraban mal, me insultaban, me sentí muy incómoda tanto que tuve que pedirle a mi apoderado por favor que fuera a comprarme el forro del cuaderno para que por favor me dejaran volver a mi curso, pero en mi curso tampoco me sentía completamente cómoda como acá”*. Estos momentos donde la comunidad escolar, específicamente la estudiantil, sufre problemas de convivencia es exactamente donde comienza las fracturas de la comunidad y la pérdida del espacio escolar como un lugar seguro y de encuentro. Además, si un espacio escolar no cumple sus propósitos de convivencia, realmente no se está dando un ambiente escolar, en cambio, el espacio se ubica como un área de disputa por las partes que entran en desacuerdos o conflictos, incluso por la misma razón es probable que a la estudiante le acomode estar en las salas como una zona de confort. En estas situaciones, y más a perspectiva personal, la herramienta que es el espacio escolar debiese actuar en estas situaciones como un limitante de estas

interacciones destructivas, al igual que como se establecen los límites para la conducta y las formas de relacionarse.

Cuando les pregunto a las entrevistadas 4 y 5 sobre los sentidos del espacio escolar, me responden en brevedad que es útil, además enfocan su atención en el negocio, dándome una observación interesante, ya que asegura que la gente se concentra en esta parte del espacio. Les hago la pregunta, en cuanto a su rol, de como se concluye como grupo asistente sobre en que momentos limpiar y donde, a lo que me dicen que es simplemente un mandato, pero añaden que limpian en conjunto la sala de computación para ahorrar tiempo. Apunté a esta situación y les pregunté como se organizaban para decidir eso, y respondieron lo siguiente: “En un principio lo hacía sola, entonces son 30 computadores y 30 mesas, más sillas y el piso. Yo me cansaba, y tenía que hacerse todos los días, por lo optamos por ayudar para hacerlo rápido. También lo hacemos en pre-básica, y lo mismo, es mucho trabajo, además están recién empezando a saber lo que es estar ordenado, y no tienen definido donde van los papeles, por ejemplo, pero las profes los están educando super bien”. ¿Y su relación con profesores o profesoras?, pregunto, responden: “Super buena, con las tías de la prebásica. Con los profesores super, cuando llegamos nos trataron bien”. La relación con los profesores no tiene un carácter formal, por decirlo de alguna forma, ellas no tienen participación en las actividades escolares, pero declaran que su relación con la comunidad está en perfecto estado”.

Identidad y comunidad:

La identidad de la organización escolar es distinta en el colegio 2, si bien no son asambleístas como en el 1, responden a necesidades políticas del colegio y entregan herramientas para que la comunidad de estudiantes organice su órgano estamental en la escuela. Evidentemente estos procesos son largos y complicados, aun que tienen otras falencias que el docente menciona en lo siguiente: *“ya en este caso no hay reuniones de comunidades en general, una reunión que no, no... de hecho es poco. Estoy viendo que el Centro de Estudiantes de a poco se apropie de esa necesidad. Por ejemplo, necesidad que parte primero con una pequeña asamblea entre presidentes Centro de Estudiantes, después, que la Asamblea sea con todo el estudiantado y ya de a poco empezar a entender que el otro año sí necesitamos asambleas generales, donde los estamentos se puedan encontrar, pero no es solo una crítica sobre algo que pase en este colegio, sino que una crítica ya quizás general, donde se suele trabajar de forma muy segmentada. Es muy segmentado, los estamentos, los directivos, cuando se rema para un lado el profesorado siempre es el último eslabón de la cadena, remas para otro y el estudiante está ahí como recibiendo esos remados, entonces siempre como que falta ese diálogo”*. Indudablemente todos los conflictos que surjan en un establecimiento terminan por ser una consecuencia mayor para el estudiantado, y la falta de organización, o mejor dicho, la carencia de una comunidad organizada afecta a los problemas sentidos que puede tener los grupos estudiantiles, en caso de ser el estamento con menos participación, y las situaciones mencionadas por la estudiante pueden ser resueltas con mayor prioridad y visibilidad si se dieran estos espacios para la participación. El recepcionista agrega a la idea lo siguiente: *“que pudiésemos, toda la comunidad, de los auxiliares hasta el director, fuéramos uno, que trabajan para la enseñanza y la educación de los niños, la educación no es solamente conocimiento, no es calentar materia, sino que viene para que sean personas de bien, que*

respeten, que amen, también a ser solidarios, se habla mucho de ser solidarios pero no lo enseñan, es mi modo de ver, ahora se notó, cuando me entrevistabas y te llamaron para entrevistar a la profesora, no debíamos transmitir eso a los niños, los niños se van con eso... "aaah uno tiene que ser mas que el otro", pero no. Hay que ser solidarios". Las practicas de la comunidad son, por naturaleza, una demostración pedagógica de las conductas y de las formas de relacionarse, aunque el sujeto no menciona falta de respetos, salvo esta situación que sintió cierta marginación por parte del colegio. Pero efectivamente, tiene que haber una practica demostrativa para los estudiantes. Si no respetan en una institución educativa no se pueden esperar resultados.

Otro concepto de identidad, es lo que declara la inspectora del colegio, como un lugar familiar, también menciona que el establecimiento es reconocido por esa labor principalmente. Pero nos quedamos con otro aspecto comentado por ella y se trata algo con respecto a la resolución de conflictos, dice lo siguiente: *"cuando se buscan resolver el problema, es en conjunto, por supuesto que solo con profesor o con mayor información, aquí en todo se involucra el director y el Inspector General, también orientación, pero todos depende del tipo de problema que sea, porque qué problemas... puede ser un tema conducta obviamente, otros problemas requieren otros tipos de ayuda".*

La comunidad establece parámetros de preocupación, pero se tiene que identificar en procesos de participación. Pero las respuestas expresaron un sentido de comodidad, por parte de la comunidad trabajadora en principio, ya que no pudimos tener acceso al estudiantado con mucha libertad.

El colegio tiene una serie de intervenciones interesantes en el espacio, instructivos, presentaciones de programas de convivencia, intervenciones feministas que dicen:

“¿Porque cuando te hablo de igualdad piensas que quiero ser tratada como un hombre?”, también esta el significado de la bandera chilena, una breve descripción de la comunidad selknam, etc. En mayor medida, como ya fue comentado en las observaciones, la preocupación por el uso del espacio esta centrada en las aulas, ya que el espacio es compartido con demasiadas personas y cursos, lo que dificultaría en demasía lograr un consenso por la ocupación del entorno, ya sean intervenciones mínimas o no.

Limitaciones metodológicas:

En temas de tiempo se vio complicada la recolección de datos, las observaciones se pudieron sintetizar de forma eficiente en el colegio 1, pero en el colegio 2 no fue lo mismo. Las observaciones requerían una cantidad de tiempo considerable, pero la permanencia de campo implicaba un problema para la situación del colegio 2. Los estudiantes estaban terminando su año escolar y muchas facultades de la institución escolar estaban gestionando la ceremonia.

Otro problema para recopilar información fue la oportunidad de disponer tiempos de los integrantes de la comunidad educativa. En el colegio 1 se dieron estas problemáticas ya que al tener los tiempos para entrevistar tenía que cumplir con un rol docente dentro de la institución, además de no tener tiempos libres para coordinarme con los integrantes.

Conclusión:

Creo que no es posible determinar alguna forma de comprender los espacios de manera uniforme. Las relaciones están constantemente cambiando y esto se aplica para cada y una de las dimensiones que existen en la vida cotidiana, por que al igual que llegar a casa, la escuela es parte de un ciclo cotidiano que debe ser completado por obligación.

A mi parecer, los verdaderos procesos de educación se encuentran en el interés y la participación, pero teniendo en cuenta la obligatoriedad, es difícil darle a entender a un estudiante que su viaje hacia ese espacio significa mucho mas de lo que cree.

En mi paso por el colegio, como estudiante principalmente, tuve muchos problemas por varios motivos, el que mas recuerdo me dejó para la actualidad fue siempre los asuntos con la excesiva cantidad de horas que debía permanecer sentado y escuchando. Pero tratándose de relaciones, con amigos o profesores en su mayoría, nunca tuve dificultades reales y creo que es lo mas rescatable de mi paso por la escuela.

Hoy en día, con el poquito de experiencia que pude concretar este año como docente, la realidad es otra. Mi objetivo es lograr evitar ese sentimiento de intranquilidad cuando habito un espacio escolar. El motivo diario es ese, descifrar porqué resulta tan complicado para algunos.

Pero, en síntesis, es inevitable encontrar complicaciones dentro de los márgenes escolares. La falta de movilidad o incluso las restricciones del establecimiento son

una carga de estrés extra, muchas veces innecesario, pero también lograr visualizar oportunidades para crecer individual y en conjunto es un proceso enriquecedor.

De las entrevistas, pude notar las preocupaciones que tienen los colegas de la educación, sin ignorar ningún testimonio, ya que todos fueron utilizados. No tengo duda que la realidad escolar es única y tiene que ser desarrollada para recibir a todas las generaciones de manera íntegra.

Este trabajo mezcló mi curiosidad por aprender sobre otros tipos de escuelas, que se escapen de los parámetros tradicionales, y de hecho, los buses aula no son el único ejemplar que existen, sobre todo hablando de una comunidad que entregue de manera tan legible la identidad escolar a un espacio completamente original, pero no pre diseñado con esos fines.

Entre esos, descubrí la escuela flotante de makoko, que es una estructura prototipo que aborda las necesidades físicas y sociales en vista de los crecientes desafíos del cambio climático, aplicado a un contexto africano de urbanización. Se trata de una alternativa escolar, ante los problemas de carácter natural que existen por esos territorios. Es un “edificio” que se encuentra en una comunidad acuática. Ejemplares como esto, son una demostración de actitud y energía territorial.

Anexos:

Figura 1.

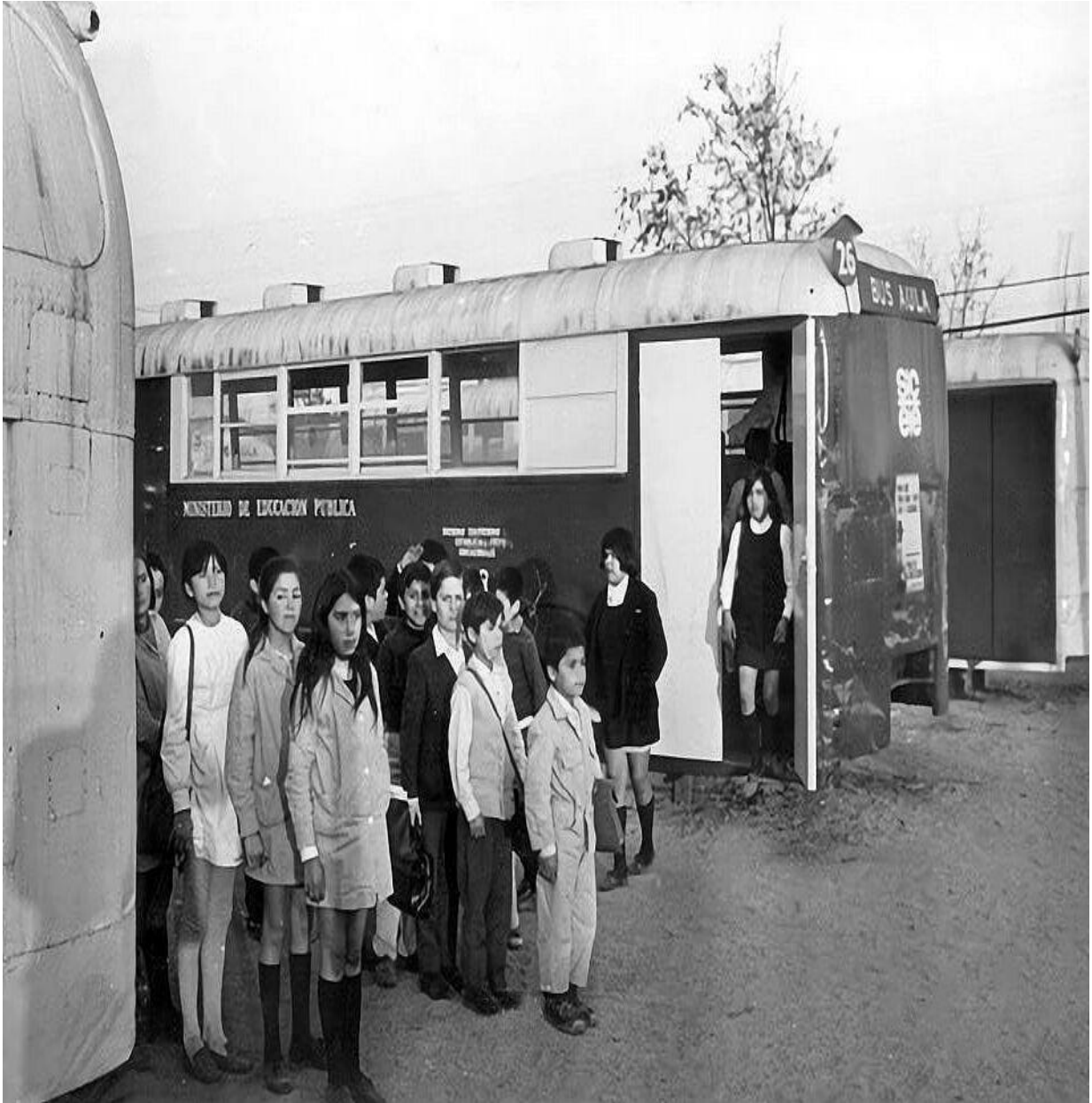


Figura 3.



1 Bibliografía

- Angarita, C. J., & Torres Puentes, W. (2014). ¿Comunidad educativa o sociedad educativa? *Políticas educativas: Hacia un nuevo proyecto educativo nacional*, 139-146.
- Aragón, C. L. (2012). *Uso y distribución de espacios escolares*. Palencia: Universidad de Valladolid.
- Certeau, M. d. (1946). *La invención de lo cotidiano. Capítulo IX: Relatos de espacio*. Paris: Gallimard.
- Departamento de infraestructura escolar, d. d. (2016). *Criterios de diseño para los nuevos espacios educativos*. Santiago: Ministerio de educación.
- Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Morata.
- Gialdino, I. V. (2006). *Estrategias de la investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa.
- Hernández, Á. (2003). *Introducción a las ciencias de la educación (3ª ed.)*. Santiago de los Caballeros: República Dominicana: Ediciones UAPA.
- Huergo, J., & Morawicki, K. (2008). *Re-leer la escuela para re-escribirla (I) La escuela como espacio social*. Buenos aires.
- humanos, I. I. (2012). *Las manifestaciones públicas y la protesta social: consideraciones desde una perspectiva de derechos humanos*.
- Jurgenson, J. L.-G. (2003). *Como hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. Paidós educador .
- L.A, L. (1997). *Pedagogía: temas fundamentales (Concepto de Pedagogía, Cap. III)*. Centro de Investigación y Docencia en Educación (CIDE).
- Longobucco, H. (2002). *LA RELACIÓN ENTRE LA ESCOLARIZACIÓN Y EL TRABAJO EN EL CAPITALISMO: PRODUCCIÓN Y REPRODUCCIÓN*. La plata: Universidad nacional de la Plata.
- McMillan, J. H., & Schumacher, S. (2005). *Investigación educativa*. Madrid: PEARSON EDUCACIÓN, S.A.
- Román, F. G. (2020). *300 Buses-300 Aulas. La nueva Habana como escuela*. Santiago: Universidad Católica de Chile.
- Ruiz, J. M. (1994). *El espacio escolar*. Madrid: Revista complutense de la educación.
- Scharagrodsky, P. (2007). *El cuerpo en la escuela*. EXPLORA Las ciencias en el mundo contemporáneo.
- SERRANO, G. P. (1994). *Investigación cualitativa. Retos e interrogantes*. Madrid: La muralla.
- Ulate, G. V. (2012). *Espacio y Territorio en el análisis geográfico*. Costa Rica: Revista reflexiones.

Viñao, Antonio. (Enero de 1993). Del espacio escolar y la escuela como lugar: propuestas y cuestiones. En *Historia de la educación VOL 12-13* (pág. 74). Murcia, España: Ediciones Universidad de Salamanca. Obtenido de ResearchGate.

Debarbieux, B. 1999. L'exploitation des mondes intérieurs, pp. 371 – 384. En: Knafou, R. Géographie, état des lieux. Belin collection. Paris.

Raffestin, C. 1986. Ecogénese territoriale et territorialité, pp. 173 – 183. En: Auriac, F y R. Brunet. Espaces, jeux et enjeux. Fayard editions. Paris.

Sack, R. D. (1986). *Human territoriality: its theory and history*. Cambridge: Cambridge University Press

Nisbet, R. (1999). La formación del pensamiento sociológico. Buenos Aires; Madrid. Amorrortu editores

BLUMER, H. (1938): "Social Psychology", en E. SCHMIDT (ed.), *Man and Society*. Nueva York: Prentice Hall

Bourdieu, P. (1991b). La Distinción. Criterio y bases sociales del gusto. Trad. M del C Ruiz: Madrid: Taurus.

